



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA

**Maltrato emocional dentro del ámbito familiar
y su relación en la autoestima de los niños**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA
MARICELA RAMÍREZ GONZÁLEZ

NÚMERO DE CUENTA: 0925876

ASESOR
M. en S.P. MARÍA ESTELA DELGADO MAYA

TOLUCA, MÉXICO, SEPTIEMBRE/2015



INDICE

RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPITULO I. MALTRATO INFANTIL.....	14
1.1. Definición de Violencia.....	14
1.2. Clases de Violencia	15
1.3 Violencia Familiar.....	18
1.3.1 Factores de Riesgo	20
1.4 Definición de Maltrato Infantil.....	22
1.5. Tipos de maltrato infantil.....	23
1.5.1 Maltrato Físico.....	24
1.5.2 Abuso Sexual	26
1.5.3. Maltrato Emocional.....	28
1.5.4 Descuido o Negligencia	28
1.6 Consecuencias a corto plazo del maltrato infantil	30
1.7. Consecuencias a largo plazo del Maltrato Infantil	32
1.8. Evaluación del Maltrato Infantil.....	33
CAPITULO II. MALTRATO EMOCIONAL.....	36
2.1. Prevalencia	36
2.2. Definición.....	38
2.3. Consecuencias del Maltrato Emocional	39
2.4. Evaluación del Maltrato Emocional.....	42
2.4.1. Criterios de Evaluación.....	43
2.4.2. Niveles de Gravedad.....	46
2.4.3. Instrumentos Utilizados	48
CAPITULO III. AUTOESTIMA	63
3.1. Definición.....	63
3.2. Tipos de Autoestima.....	64
3.2.1. Autoestima alta	64
3.2.2. Autoestima narcisista-destructiva	65
3.2.3. Autoestima baja	66
3.3. Características de los niños con Autoestima alta y baja	67

3.4. La autoestima como necesidad.....	70
3.5. El papel de los padres para el desarrollo de la autoestima en los niños.....	74
CAPITULO IV. METODOLOGÍA.....	77
4.1. Objetivos.....	77
4.1.1. Objetivo general.....	77
4.1.2. Objetivos particulares.....	77
4.2. Planteamiento del problema.....	78
4.3. Planteamiento de hipótesis.....	78
4.4 Tipo de estudio.....	78
4.5. Definición de variables.....	79
4.6. Definición de universo de estudio.....	80
4.7. Muestra.....	80
4.8. Instrumento.....	80
4.9 Diseño de la investigación.....	83
4.10. Captura de la información.....	84
4.11. Procesamiento de la información.....	85
CAPITULO V. RESULTADOS.....	86
DISCUSIÓN.....	96
CONCLUSIONES.....	102
SUGERENCIAS.....	104
BIBLIOGRAFÍA.....	105
ANEXOS.....	108

RESUMEN

Diversos autores como Kempe y Kempe (1979, citado en Bueno, 1997), Murrueta, Orozco (2012), y Villatoro & Gutiérrez (2006), mencionan que el maltrato emocional infantil tiene innumerables consecuencias a corto y largo plazo, una de ellas es la baja autoestima, que puede presentarse a corto plazo o bien a lo largo de la vida.

El impacto del maltrato emocional recibido por algún miembro adulto de la familia, en la autoestima del niño va a depender, de cómo percibe el menor, que no lo acepten tal y como es, que se burlen de él cuando les muestra afecto, que no le pongan atención, que lo amenacen con quitarle sus juguetes o las cosas que él mas quiere o en golpear a alguien que es importante para él, cuando no hace lo que sus padres o cuidador (a) le dicen, que no lo dejen tener amistades, que lo dejen solo sin que nadie lo cuide o bien que lo acusen de las cosas malas que suceden en su hogar

La presente investigación se llevó a cabo con una muestra de 210 niños (as) de 7 a 13 años de edad, y se pretende responder la pregunta ¿Existe relación entre el maltrato emocional dentro del ámbito familiar y la autoestima del niño?, mediante un estudio de tipo correlacional. Las hipótesis se basan en la ausencia o existencia de relación entre el maltrato emocional y la autoestima del niño. Para conocer la percepción de los (as) niños (as) respecto a recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar, se elaboró un cuestionario que fue validado por jueces, y tiene una alta confiabilidad, con un alpha de Cronbach de 0.807.

Como resultados se obtuvo que si existe una relación entre el maltrato emocional dentro del ámbito familiar y la autoestima de los niños (as), por lo tanto se dice que a mayor autoestima menor maltrato emocional o bien a menor autoestima, mayor maltrato emocional. Además de que el sexo y la edad no son determinantes para tener una alta o baja autoestima en caso de sufrir maltrato emocional dentro de su familia, pero si existe una diferencia en la autoestima de los niños (as) con respecto al maltrato emocional percibido dentro de su ámbito familiar entre los que cursan el 3°- 4° y los de 5°- 6°. Por lo cual se puede decir que los niños que cursan el 5°- 6°, les afecta más en

su autoestima recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar que a los niños que cursan el grado de 3°- 4°.

De acuerdo a los hallazgos expuestos se concluye que el cuestionario de Maltrato Emocional tiene una alta confiabilidad, con un alpha de Cronbach total de 0.807, por lo tanto puede ser aplicado para diagnóstico o investigaciones posteriores acerca del tema. Con un nivel de confianza del 95% se concluye, que existe una relación entre el maltrato emocional dentro del ámbito familiar percibido por los niños y su autoestima. A mayor autoestima, el maltrato emocional dentro del ámbito familiar es menor, y viceversa a menor autoestima, la presencia de maltrato emocional es mayor dentro del ámbito familiar.

El sexo ni la edad son factores determinantes para tener una alta o baja autoestima en caso de sufrir de maltrato emocional dentro de la familia. Los niños que cursan el 5°- 6°, les afecta más en su autoestima recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar que a los niños que cursan el grado de 3°- 4°.

Finalmente es necesario enfatizar la importancia que como familia se desarrolle un ambiente favorable para los menores, en el que los padres o cuidadores, sean cariñosos, apoyen a sus hijos (as), los respeten, escuchen, y al mismo tiempo los (as) guíen y establezcan normas de conducta y objetivos claros, razonables y alcanzables, para que, los niños (as) fomenten una opinión favorable de sí mismos y alimenten su confianza, el sentido de competencia, la responsabilidad y la predisposición a enfrentarse con retos nuevos.

INTRODUCCIÓN

En 1962 los pediatras Droeguemuller, Kempe, Silverman, Silver y Steele, publican un artículo con 302 casos de niños maltratados, de los cuales 33 habían fallecido y 85 habían sobrevivido con lesiones permanentes, conceptualizándose por primera vez el síndrome del niño apaleado. Los primeros estudios remitían particularmente a los malos tratos físicos, posteriormente en 1971 Lukianowicz hablaba por primera vez de los malos tratos psicológicos.

Durante las últimas tres décadas del siglo XX se avanza en las investigaciones de los casos y se comienzan a identificar las distintas modalidades de maltrato infantil. De esta manera en 1989 la Convención internacional sobre los derechos del niño condena el maltrato infantil.

A lo largo de los años no solo se atendían las lesiones físicas que los niños sufrían dentro de su hogar sino que fueron interviniendo otras ciencias como la medicina, la psicología, la abogacía y la pedagogía, para poder atender los diversos malos tratos que sufría el menor dentro de la esfera familiar, y así fue como se incluyeron otros tipos de malos tratos como son el sexual, emocional y el descuido o negligencia.

Arruabarrena (1998), define al maltrato emocional como:

“La hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles (desde evitación hasta el encierro o confinamiento) por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar”. (Arruabarrena, 1998, pág. 31).

Este tipo de maltrato tiene dificultades tanto en su definición como en su detección, primeramente porque sus consecuencias se presentan a largo plazo o bien a corto plazo, y éstas pueden ser confundidas como consecuencias de otro tipo de malos tratos. Además de que los padres o cuidadores, lo utilizan como un método para “educar” a sus hijos (as), sin ser reprendidos por tal abuso, ya que culturalmente son aceptadas éstas conductas.

El maltrato emocional tiene enormes repercusiones en diversas áreas de la personalidad del niño, como son: el área cognitiva, afectiva, interpersonal, conductual y somática. Como consecuencias que se presentan en el mismo periodo en el que se da el maltrato emocional esta el deterioro del autoconcepto y pérdida de autoestima.

Linderfied, Martín y Puig (2000, citados por Ampudia, 2009), consideran que la autoestima es la imagen y el valor que se da el niño a sí mismo. Es una dimensión afectiva que se contruye por medio de la comparación y la percepción de sí mismo y del yo ideal, juzgando en que medida se es capaz de alcanzar los estándares y expectativas sociales.

Con la pérdida de autoestima, el menor pierde su dignidad, puesto que ha interiorizado el desprecio, las humillaciones a tal grado que se considera merecedor de todo lo malo que le dicen o le sucede.

La pregunta inicial para dicha investigación es: ¿Existe relación entre el maltrato emocional y la autoestima del niño?

Así mismo el objetivo es analizar si existe relación del maltrato emocional dentro del ámbito familiar y la autoestima del niño.

Es preciso indagar sobre este tema ya que muchos niños (as) sufren de éste tipo de maltrato sin saberlo realmente, además de que es enmascarado y sutil, utilizado por los padres o cuidadores como un método para “educar” a sus hijos (as), sin tener en cuenta que están lacerando su integridad, desarrollo afectivo, intelectual y moral. Además de que existen pocos o nulos los trabajos de investigación sobre el tema.

Por lo tanto se plantean las siguientes hipótesis:

H_0 = El maltrato emocional que reciben los niños dentro de su ámbito familiar no tiene relación alguna con su autoestima.

H₁= El maltrato emocional que reciben los niños dentro de su ámbito familiar tiene relación con su autoestima.

La muestra esta conformada por 210 niños que cursan el tercero a sexto grado de la Escuela Primaria Manuel Sabino Crespo, ubicada en el Municipio de Apan, Estado de Hidalgo, a quienes se les aplico el Cuestionario de Autoestima (IGA-2000), el cual consta de 25 ítems con tres opciones de respuesta que son: siempre, a veces y nunca, así como también se les aplicó el cuestionario que se elaboró para identificar el maltrato emocional (Cuestionario de Maltrato Emocional), que consta de 16 ítems con tres opciones de respuesta, (siempre, a veces y nunca).

El primer capítulo se hablará sobre la violencia y las modalidades de ésta, así como también del maltrato infantil, tipos, factores de riesgo y mediación, consecuencias a corto y largo plazo, y su evaluación.

En el segundo capítulo se describe la prevalencia del maltrato emocional, se define lo que se entiende por maltrato emocional, se mencionan sus consecuencias, los criterios para su evaluación, niveles de gravedad e instrumentos utilizados, así como el procedimiento que se llevó a cabo para la elaboración, validación y confiabilidad, del cuestionario de maltrato emocional.

Posteriormente en el tercer capítulo se define autoestima, tipos, características de los niños con alta y baja autoestima, de la autoestima como necesidad y por último del papel de los padres para el desarrollo de la autoestima en los niños.

Retomando los tres capítulos, se realiza un análisis de la relación que existe entre el maltrato emocional dentro del ámbito familiar y la autoestima en los niños.

Finalmente a partir de la información antes mencionada se llega a la conclusión de que existe una relación entre el maltrato emocional dentro del ámbito familiar y la autoestima de los niños (as), por lo tanto se dice que a mayor autoestima menor

maltrato emocional o bien a menor autoestima, mayor maltrato emocional. Además de que el sexo y la edad no son determinantes para tener una alta o baja autoestima en caso de sufrir maltrato emocional dentro de su familia, pero si existe una diferencia en la autoestima de los niños (as) con respecto al maltrato emocional percibido dentro de su ámbito familiar entre los que cursan el 3°- 4° y los de 5°- 6°. Por lo cual se puede decir que los niños que cursan el 5°- 6°, les afecta más en su autoestima recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar que a los niños que cursan el grado de 3°-4°.

CAPITULO I. MALTRATO INFANTIL

1.1. Definición de Violencia

Corsi, (1994) hace mención que la violencia es el uso de la fuerza para producir un daño, ya sea físico, psicológico, económico, en donde uno tiene mayor poder que el otro, y desempeñan diferentes roles como padre-hijo, maestro-alumno, etc. (pág. 23).

Habitualmente la violencia se utiliza como un método para poder dar “solución” a un problema, cuando en realidad lo único que se esta dando es un desequilibrio de poder, en donde existe una lucha de poderes para ver quien es más o quien puede más. Se considera que da solución a una problemática por que la mayoría de las ocasiones una persona es la que termina cediendo, mientras la otra persona realizó intentos por doblegar y/o anular su voluntad.

Por daño debe entenderse como cualquier tipo y grado de deterioro para la integridad del otro”. (Corsi, 1994, pág. 24)

Con base en lo anterior existen diferentes tipos de daño ocasionados por el desequilibrio de poder que se da en una situación de violencia, este daño puede ser físico, psicológico, económico, etc.

Como se ha hecho mención la violencia se ejerce mediante el uso de la fuerza para causar cualquier tipo de daño a una persona, mostrando quien tiene el poder sobre una determinada situación, incluso sobre esa persona.

La violencia se puede dar en diferentes contextos como puede ser en la familia, trabajo, escuela, etc., por ello es que se pueden encontrar a los protagonistas desempeñando diferentes roles, ya sea como patrón, padre, maestros, etc., ejerciendo o aprovechándose de su poder para doblegar al mas débil, provocándole un daño severo ya sea a nivel físico, psicológico, económico, etc.

1.2. Clases de Violencia

Sanmartín (2004), menciona que existen diversas clases de violencia, según el tipo de daño que causa, el tipo de víctima y el escenario en el que ocurre.

a) **Según el tipo de daño que causa** son: violencia física, emocional, sexual y económica.

Violencia Física

La violencia física es la acción que implica a los golpes dejando lesiones físicas.

Violencia Emocional

La violencia emocional no son las secuelas que deja la violencia sino es la acción que implica el uso del lenguaje tanto verbal como gestual, causando un daño psicológico.

Violencia Sexual

Mientras tanto la violencia sexual es la suma de la violencia física y la emocional, con el fin de obtener estimulación y gratificación sexual, es la única que esta condenada en casi todas las culturas, por ello es que se le ha considerado una de las mas condenadas legalmente.

Violencia Económica

Y finalmente esta la violencia económica que es la utilización ilegal o no autorizada de los bienes económicos de una persona, ésta es utilizada también por el Estado donde los recursos económicos brindados a la sociedad son escasos o nulos.

b) **Según el tipo de víctima:** en las cuales destacan la violencia contra la mujer, contra los niños (maltrato infantil) y el maltrato a personas mayores.

Violencia contra la Mujer

La violencia contra la mujer se basa principalmente en la diferencia de género. Entendiéndose como género al conjunto de creencias, actitudes, comportamientos y características psicológicas asociadas al hombre y a la mujer. La identidad de género es entonces aquella experiencia subjetiva de pertenecer al grupo de hombres o mujeres, y que esta determinada principalmente por la sociedad, la cultura y un determinado periodo histórico.

La violencia de género perpetrada contra alguien porque se considera que no está cumpliendo con un rol determinado tradicionalmente. Por lo tanto la violencia contra la mujer se da porque se considera que se ha alejado de su rol, de las funciones que social y culturalmente le corresponden.

Violencia contra los Niños

La violencia contra los niños o maltrato infantil es aquella que perpetrada contra la integridad física, psicológica y sexual del infante.

Algunos autores mencionan que para que se pueda definir que un niño sufre de violencia los malos tratos deben ser de manera reiterada y no aislada, por lo tanto se entra en una controversia con otros autores que mencionan que se puede llamar violencia desde el primer momento en que esta se ejerce, puesto que de una u otra manera se está perpetrando la integridad del menor.

Violencia contra Personas Mayores

Finalmente la violencia contra las personas mayores son aquellos actos que se dan de manera intencional con el fin de ocasionarle un daño a una persona mayor de 64 años o negligencia que la prive de su bienestar.

La violencia ejercida proviene de personas en quien confía o cuidador. Su cuidador puede ser personal de instituciones sanitarias, pariente, vecino o amigo.

c) **Según el escenario en el que ocurre:** son diversos los escenarios en que ésta ocurre, pero sólo se citan dos los cuales se consideran los más adecuados en este contexto como son la violencia en el hogar y en la escuela.

Violencia en el hogar.

El hogar es uno de los contextos en donde se puede manifestar la violencia, según expertos mencionan que es el segundo escenario donde se encuentra un alto índice de violencia, siendo el primero los campos de guerra.

Dentro del hogar se puede identificar violencia contra los niños, contra las mujeres y hacia personas mayores.

Violencia en la Escuela

Dentro de la escuela la violencia es ejercida de profesores a alumnos, de alumnos hacia profesores y entre los mismos alumnos.

Actualmente la violencia entre alumnos ha causado una alarma social, aunque ésta realmente desde tiempos remotos siempre ha existido, pero no se le había dado tal importancia hasta ahora.

La violencia escolar entre alumnos es ejercida por un agresor más fuerte, o al menos así lo considera la víctima, que implica un abuso de poder, intimidando a la víctima, cuando esto sucede se da lo llamado acoso escolar que en inglés se traduce como Bullying.

1.3 Violencia Familiar

La familia es considerada la célula básica de la sociedad y la más antigua de las instituciones. (Linton, 1972 citado en Murrueta, Orozco, 2012., pág. 19).

Murrueta (2012), nos menciona que la familia ha sido la encargada de transmitir de generaciones en generaciones pautas culturales, ayudando a que sus integrantes vayan formando su personalidad e identidad, tomando en consideración el contexto en el que se desenvuelven, para que así puedan conducirse de una manera apropiada. (pág. 19).

Así como dentro de la familia se transmiten pautas culturales para desenvolverse de una manera apropiada dentro de una sociedad, también esta puede ser portadora/transmisora de otros tipos de mensajes como puede ser el de la violencia.

En la familia se transmite la violencia, en donde los integrantes de ésta pueden ser los espectadores de ella, perpetrando y lacerando su personalidad.

Por ello es que de la dinámica familiar y transmisión de pautas culturales dependerá que los miembros de esta institución primaria que es la familia, sean personas “sanas” tanto física como psicológicamente hablando.

Corsi (1994) menciona que la relación familiar se lleva a cabo en torno a dos variables que son: el poder y el sexo. (pág. 28).

El poder se otorga de arriba hacia abajo, lo cual dentro de la estructura familiar, el poder lo ejercen las personas adultas, haciendo mas vulnerables a los integrantes que se encuentran “abajo”, siguiendo una jerarquía familiar.

Mientras tanto dentro del hogar por lo general quien hace uso del poder es la figura masculina, haciendo vulnerables a las mujeres, así que es por ello que el poder y el sexo son las variables sobre las cuales gira la relación familiar.

Corsi (1994), “el termino violencia familiar alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia”. (pág. 30).

La relación de abuso puede entenderse como la forma en que interactúan los miembros de la familia, haciendo uso de la fuerza y poder para producir daño, ya sea éste físico o psicológico, sobre algún otro miembro de la familia.

Corsi (1994), nos menciona que para que se pueda considerar como violencia familiar debe tener tres aspectos importantes: debe ser crónica, permanente o periódica. (pág. 30).

Por lo tanto situaciones en las que se presenta algún tipo de violencia esporádica dentro de la familia, no se le puede considerar como tal, aunque no deja de ser un foco de atención para no caer en ella.

Según con la Organización Mundial de la Salud (2012), clasifica las interacciones y actos violentos al interior de la familia en activos y pasivos. Dentro de los comportamientos violentos activos, incluye todas aquellas conductas que involucran la fuerza física, sexual y/o psicológica y que por su intensidad y frecuencia provocan daños significativos en las personas que los sufren.

La violencia o maltrato pasivo, se refiere a la omisión de acciones o intervenciones necesarias para el bienestar del otro y es el que se conoce como negligencia o maltrato por omisión que generalmente involucra a los niños y a las mujeres como víctimas, o bien, a las personas adultas que de por alguna razón se encuentran incapacitadas para cuidar de sí mismas. (Murrqueta, Orozco., 2012, pág. 21).

1.3.1 Factores de Riesgo

Corsi (1994), menciona que Gelles y Straus han identificado 11 factores de riesgo dentro de la familia como desencadenantes de la violencia intrafamiliar:

1. La duración del periodo de riesgo, que refiere al tiempo que los integrantes de la familia pasan juntos.
2. Las múltiples actividades y temas de interés, puesto que cada miembro de la familia desarrolla actividades diferentes y sus intereses son personales.
3. La intensidad de los vínculos interpersonales, ya que una persona siente más afecto por una que por otra.
4. Los conflictos de actividades, ocasionados por las diferencias de opiniones que se dan cuando se tomara alguna decisión, que afectara a todos los miembros de la familia.
5. El derecho culturalmente adquirido a influir en los valores, comportamientos y las actitudes de los otros miembros de la familia.
6. Las diferencias de edad y sexo.
7. Los roles atribuidos a la edad y el sexo.
8. El carácter privado del medio familiar.
9. La pertenencia involuntaria; es decir, que el miembro perteneciente a una familia no eligió estar en ella.
10. El estrés atribuible al ciclo vital, los cambios socioeconómicos y otros.
11. El conocimiento íntimo de la vida de cada uno de los otros miembros, de sus puntos débiles, de sus temores y preferencias.

Los factores anteriores hacen que incremente la vulnerabilidad de la familia, generando entre los integrantes un conflicto lo cual puede caer en una violencia familiar.

Mientras tanto Isabel Iborra citado en (Sanmartín, 2004) menciona que existen factores de riesgo individuales, familiares y sociales los cuales aumentan la

probabilidad de que la violencia dentro de la familia se produzca, éstos no se dan de manera determinista sino probabilística y no necesariamente desarrollan conductas problemáticas, ningún factor por si solo puede conducir a la violencia familiar sino que se dan en interrelación con otros.

Los factores de riesgo individuales pueden ser de tipo biológico como son disfunciones neurofisiológica o lesiones cerebrales, o bien de tipo psicológico entre los que destacan trastornos psicopáticos como la esquizofrenia, de personalidad como es el trastorno antisocial y algunos trastornos de conducta como es el trastorno de conducta disocial.

Sin llegar a ser trastornos existen algunas características que actúan como factores de riesgo como son la deficiencia de empatía, impulsividad e hiperactividad.

Entre los factores de riesgo familiares se encuentran las practicas de crianza como son la permisiva, autoritaria o negligente, la destrucción familiar que no hace referencia a la falta de una figura paterna o materna, sino mas bien familias que presentan problemas para cuidar a sus hijos, el haber presenciado o sufrido de violencia domestica que pueden ser la falta de afecto y de atención, el abandono, las malas relaciones paterno-filiales, problemas de comunicación en la familia o la existencia de padres con trastornos adictivos.

Dentro de los factores de riesgo sociales destacan el bajo nivel educativo, la permisividad de conductas violentas, la permanencia a grupos marginados o excluidos y la influencia de los medios de comunicación. Es importante mencionar que pertenecer a un grupo de influencia violento no es un factor de riesgo pero si un potenciador de la conducta violenta puesto que genera un ambiente de estrés.

1.4 Definición de Maltrato Infantil

En 1962 los pediatras Droeguemuller, Kempe, Silver, Silverman y Steele, publican un artículo con 302 casos de niños maltratados, de los cuales 33 habían fallecido y 85 habían sobrevivido con lesiones permanentes, conceptualizándose por primera vez el síndrome del niño apaleado.

El impacto generado por el descubrimiento movilizó a la opinión pública y en un plazo de 5 años, algunos países habían dispuesto medidas para abordar el problema. Los primeros estudios remitían particularmente a los malos tratos físicos, posteriormente en 1971 Lukianowicz hablaba por primera vez de los malos tratos psicológicos.

Durante las últimas tres décadas del siglo XX se avanza en las investigaciones de los casos y se comienzan a identificarse las distintas modalidades de maltrato infantil. De esta manera en 1989 la Convención internacional sobre los derechos del niño condena el maltrato infantil. El tema gana espacio público, lo cual no implica que se encuentre resuelto o que verdaderamente la sociedad se encuentre generando una respuesta adecuada en vías a su resolución. (Tonon, 2001)

La violencia ejercida hacia los menores, es conocida como maltrato infantil, fenómeno que ocurre dentro de la esfera intrafamiliar y en ocasiones se extiende hacia otros contextos.

A lo largo de la historia en diferentes culturas, el abuso contra los menores no ha sido más que una manera coercitiva de educar o guiar a los niños, esperando un comportamiento de ellos como adultos.

La Norma Oficial Mexicana en 1999, (citada en Villatoro & Gutiérrez ML., 2006) define al maltrato infantil como:

“Acto u omisión único o repetitivo, cometido por un miembro de la familia, en relación de poder, (en función del sexo, la edad y la condición física) en contra de otro u otros integrantes de la misma, sin importar el espacio físico donde ocurra el maltrato físico, psicológico, sexual o abandono”.

Mientras tanto Tonon (2001) define maltrato infantil intrafamiliar:

“a los actos y carencias, producidas por los padres o las personas encargadas del cuidado y que dañan gravemente al/a niño/a, atentando contra su integridad corporal, desarrollo físico, afectivo, intelectual y moral y de cuyas manifestaciones son el descuido y/o lesiones de orden físico y/o psíquico, y/o sexual” (pág. 17).

Por lo tanto se puede decir que el maltrato infantil son aquellos actos u omisiones cometidas por algún miembro adulto de la familia hacia el menor, afectando su desarrollo físico, psicológico, sexual, intelectual y afectivo.

La intención del adulto, ya sean los padres o el/la cuidador/a puede confundirse, ya que algunos caen en estas practicas para guiar o educar al pequeño, sin llegar a darse cuenta realmente del daño que le están ocasionando; mientras que otros lo hacen como castigo para corregir conductas del menor, indeseables por los padres.

Otro aspecto que se debe tomar en cuenta es la cronicidad de estos actos puesto que algunos autores mencionan que para que se considere maltrato infantil debe ser repetitivo, sin embargo aunque sea un acto aislado no deja de ser un signo de alarma, que puede desencadenarse y terminar en maltrato infantil.

1.5. Tipos de maltrato infantil.

Anteriormente como ya se mencionó solamente se reconocía al maltrato físico como maltrato infantil, por que eran más los casos que existían de éste tipo, ya que la

mayoría de las veces los niños llegaban a los hospitales con lesiones graves o incluso al borde de la muerte, además que era muy difícil de ocultar por las huellas físicas en sus cuerpos a causa de los golpes.

A lo largo de los años no solo se atendían las lesiones físicas que los niños sufrían dentro de su hogar sino que fueron interviniendo otras ciencias como la medicina, la psicología, la abogacía y la pedagogía, para poder atender los diversos malos tratos que sufría el menor dentro de la esfera familiar, y así fue como se incluyeron otros tipos de malos tratos como son el sexual, emocional y el descuido o negligencia.

1.5.1 Maltrato Físico

Es expresado por lesiones físicas, hematomas, contusiones inexplicables, cicatrices, marcas de mordeduras a la medida de un adulto, fracturas de hueso, quemaduras, cortaduras, verdugones, moretones y otros daños. (Murrqueta, Orozco., 2012).

Este tipo de maltrato también es definido como abuso físico, Silva (2003) señala que en 1979 Strauss define al abuso físico como una agresión proveniente de alguno de los padres, en donde se pueden incluir los puñetazos, patadas o golpes con alguna arma o navaja. En donde su único objetivo es lastimar físicamente al niño, tomando en cuenta las intenciones que los padres tuvieron para lastimarlo, la intensidad, la forma, gravedad del daño y el papel y status que los padres tienen al momento en que se hace la valoración del daño. (pág. 152).

Para el diagnóstico de este tipo de maltrato se requiere de un examen médico y la evaluación social de los antecedentes familiares.

Por tanto se considera que un niño sufre de abuso o maltrato físico una vez que recibe lesiones físicas no accidentales por alguno de sus padres o cuidador (a).

1.5.1.1. Factores de riesgo

Lutzker (2008) menciona que existen tres factores de riesgo provenientes del perpetrador, la víctima y la familia, los cuales están asociados con un aumento en la probabilidad de que el menor sufra de maltrato o abuso físico.

Dentro de los factores de riesgo provenientes de los perpetradores se ha encontrado asociación con la edad y género, el abuso de sustancias y depresión, donde ésta última juega un papel más importante, puesto que en estudios realizados los padres más deprimidos representan 3.35% más probabilidad de recurrir a este tipo de maltrato o abuso, que padres no deprimidos.

En las variables encontradas como factores de riesgo esta la edad del menor, la Encuesta Nacional de Maltrato y Crianza Infantil, citado por Lutzker (2008), los niños entre tres y seis años de edad se encontraban en mayor riesgo que los niños mayores de sufrir una victimización física menor (nalgadas y empujones), pero que los niños de todas las edades estaban en riesgo de sufrir victimización física grave. (pág. 27).

Mientras tanto dentro de las variables encontradas dentro de la familia esta la historicidad de los padres, puesto que padres y madres que han sufrido de maltrato o abuso físico están en mayor riesgo de abusar de los niños. En un modelo conductual, los padres utilizan prácticas de crianza que les son familiares para modelar la conducta de sus hijos, por lo tanto es posible que lleguen a ejercer coerción por medio de golpizas ocasionándoles daño físico.

1.5.1.2. Factores de Mediación

Uno de los factores de protección que ayudan al menor a atenuar los efectos del maltrato físico es ayudar a modificar la percepción que tiene de sus padres así como del abuso, ya que ayuda a disminuir los efectos que puede causarle este tipo de maltrato a corto y largo plazo.

Otro factor es la terapia familiar puesto que ayuda a la externalización de problemas conductuales, angustia parental, riesgo de abuso y conflicto y cohesión familiar.

Runyon et al (2004, p.30 citado en Lutzker, 2008), menciona los beneficios que tiene al incluir a los niños en el tratamiento de los padres, el cual tiene tres metas principales: a) reducir la recurrencia al maltrato o abuso, ayudando a los padres a aprender nuevas estrategias de disciplina no violenta, a controlarse y modificar la expectativas de sus hijos de acuerdo a la realidad, b) reducir la aflicción emocional de los niños, ayudándolo a procesar experiencias de abuso y desarrollar habilidades de afrontamiento, c) aumentar la interacción padre-hijo para el buen desarrollo del menor.

1.5.2 Abuso Sexual

El abuso sexual infantil se define como la explotación, participación y exposición del niño a conductas sexuales inapropiadas para su edad a manos de pares o adultos más fuertes para su gratificación sexual. (Lutzker, 2008).

Los actos sexuales pueden incluir la penetración vaginal, contacto oral genital, copulación simulada y manoseo directo, así como también actos sexuales sin contacto como la exposición y el voyerismo.

El abuso es cometido en ocasiones poco a poco en donde el perpetrador va preparando a la víctima, ganándose su confianza hasta lograr su cometido, o bien utiliza la fuerza física, amenazas verbales, sobornos, o jugueteo para involucrar al menor a las interacciones sexuales como para éstos actos se mantengan en secreto.

Estas situaciones de abuso por lo general se ejercen durante largos periodos de tiempo ya que la persona adulta abusa de su autoridad o de la imagen que representa para el pequeño, éste permanece oculto y solo puede ser evidente porque desata desajustes en la conducta del menor, como pueden ser problemas en sus relaciones personales, sociales y afectivas.

Las personas que cometen el abuso son por lo general conocidas por el niño y pueden ser amigos de la familia, vecinos, novios, etc., pero también lo cometen otros parientes fuera de la familia o desconocidos.

1.5.2.1 Factores de riesgo

Uno de los diversos factores de riesgo es el sexo, ya que las niñas son las víctimas más vulnerables de sufrir abuso sexual, aunque con esto no se quiere decir que los niños están exentos de experimentar un evento de abuso sexual, sino que es menos frecuente a comparación de abusos cometidos hacia las niñas. Tanto niñas y niños están en mayor vulnerabilidad cuando se está viviendo con uno solo de sus progenitores.

Araji & Finkelhor (1985, p. 32 citado en Lutzker, 2008) mencionan que existen diversos mecanismos que llevan al transgresor a someter al niño a abusos sexuales como son: a) una identificación emocional con los niños, b) atracción sexual, c) incapacidad de tener relaciones íntimas con adultos, y d) una falta de respeto a las normas sociales.

1.5.2.2. Factores de mediación

Como una de los diversos factores de mediación es dar atención psicológica a personas víctimas de abuso sexual, ya que el impacto de éste repercute significativamente en la vida de la persona.

Los padres deben de apoyar a la víctima, primeramente creer en las acusaciones del menor, tomar acciones para protegerlo y responder de manera apropiada a las dificultades del niño.

Lutzker (2008) enfatiza en el valor de involucrar y asistir a progenitores no agresores a las necesidades terapéuticas de sus hijos, para así coadyuvar a desarrollar respuestas del niño de afrontamiento positivas. La asistencia a terapias tanto con enfoque

cognitivo-conductual que involucre a padres e hijos, como estructurados centrados en el trauma que ayuda a recuperarse de la experiencia del abuso sexual.

1.5.3. Maltrato Emocional

El maltrato emocional se define como la “hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles (desde evitación hasta el encierro o confinamiento) por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar”. (Arruabarrena, 1998).

Arruabarrena propone cuatro tipos de indicadores para su identificación como son el rechazo el cual implica conductas que comunican o constituyen abandono, aterrorizar en donde se amenaza al niño con una castigo severo que le crea miedo intenso, aislamiento que son los comportamientos que privan al niño de interactuar con otros, e ignorar en la que existe la ausencia de disponibilidad del padre o la madre.

1.5.4 Descuido o Negligencia

Según Cortes y Cantón (1997, citado en Villatoro & Gutiérrez ML., 2006) Se puede definir como:

“aquellas conductas de omisión en los cuidados físicos por parte de los padres o del cuidador permanente del niño que pueden provocar o provocan daños físicos, cognitivos, emocionales o sociales o daños a otros o a sus propiedades como resultado de las acciones del niño”.

Pueden distinguirse por el descuido en la salud, en la supervisión, en la custodia, expulsión del hogar, alimentación, higiene personal, higiene del hogar y educación.

En la actualidad se pueden identificar cinco subtipos de descuido o negligencia que son el descuido físico, emocional, retraso en el crecimiento, descuido medico y el educativo.

El descuido físico se refiere a las omisiones de satisfacer las necesidades físicas del menor. El descuido emocional se define como el incumplimiento de satisfacer las necesidades emocionales del niño. En casos severos se puede llegar a un retraso en el crecimiento que no tiene origen orgánico, sino más bien se debe a la falta de estimulación de un ambiente, alimentación y nutrición adecuados. El descuido médico se entiende como el incumplimiento y seguimiento de tratamientos suscritos por un médico para el menor. Y por último el descuido educativo que se refiere al incumplimiento de asistencia a la escuela.

Para su identificación se toman en cuenta criterios como son la frecuencia y duración de las omisiones, así como la gravedad de las consecuencias.

1.5.4.1 Factores de riesgo

Entre los factores de riesgo se pueden identificar los demográficos, del perpetrador y los relacionados con los niños.

La pobreza ha sido un factor importante ya que familias que viven en lugares con un alto nivel de desempleo tienen más riesgo de recurrir en el descuido de los menores. Sin embargo, las características de los padres también ha sido relevante puesto que se ha encontrado relación con el bajo nivel educativo de la madre, la edad de los progenitores, el estado civil, ya que los padres solteros jóvenes se encuentran en mayor riesgo. Así como también descuidan a sus hijos por problemas como son de control de enojo, baja autoestima, consumo de sustancias como son el abuso del alcohol y otras drogas.

Dentro de los factores familiares se encuentra la violencia matrimonial, la separación temprana de la madre y el distanciamiento materno. En las variables infantiles están incluidos la ansiedad y aislamiento, un CI verbal bajo, nacimiento prematuro y un bajo peso al nacer, los cuales están asociados con un aumento en el aumento de descuido infantil.

1.5.4.2 Factores de mediación

Las consecuencias del descuido o negligencia se pueden mediar por factores de protección, los cuales tienen por objetivo que los niños adquieran habilidades de cuidado personal y comunicación que necesitan para sobrevivir, necesitan de personas de apoyo para la adquisición de éstas habilidades ya que sus padres no les brindan los cuidados necesarios. Con esto se enfatiza la necesidad de tener un padre apoyador que participe activamente en el desarrollo del menor.

1.6 Consecuencias a corto plazo del maltrato infantil

El maltrato a menores tiene diversas repercusiones en el desarrollo del niño tanto físico, psicológico, social, cognitivo entre otros, aunque se definan por separado esto no significa que el área que se ve afectada más respecto a las otras, no este afectando a otras áreas.

Las consecuencias del maltrato infantil se darán a causa del tipo de maltrato que sufra el niño, la severidad y el tiempo en el que este sometido al maltrato, la edad en la que viva dichos episodios y los rasgos de carácter del propio niño o niña.

Autores como Fernández y Godoy, 2002, Pittman 2003; Byone y Taylor, 2007 y Osofsky 1999, citado en (Murrueta, Orozco., 2012, págs. 56-58) reconocen diversas consecuencias de los malos tratos que sufren los infantes como son:

- a) Tristeza: una de las consecuencias emocionales que puede manifestarse de maneras diversas como son llorando, permanece callado, alejado, distraído o muestra dificultades para disfrutar de las actividades que solían gustarle. Este sentimiento puede volverse crónico y transformarse en depresión.
- b) Miedo: lo expresan con un llanto frecuente, conductas de apego, inquietud o rechazo a cualquier persona cercana. Lo desencadena el temor de ser

abandonados, quedarse sin alimento, abrigo o casa incluso el que los dejen de querer.

- c) Culpa: se manifiesta en niños que creen que ellos son la causa de todo lo que pasa a su alrededor, sintiéndose responsables de las discusiones de sus padres, creyendo que pueden solucionar los problemas.
- d) Soledad: la experimentan cuando no se les brindan los cuidados y la seguridad que ellos necesitan.
- e) Enfado: desacatan a las figuras de autoridad o bien ejercen violencia hacia otros niños.
- f) Regresión: el niño trata de evadir los momentos estresantes que esta viviendo, alejándose mentalmente a un lugar donde sienta seguridad. Las conductas regresivas que manifiestan son chuparse el dedo, habla infantil, enuresis, berrinches, dependencia hacia los padres o relacionarse con objetos de apego.
- g) Desamparo aprendido: lo presentan cuando han sido expuestos a episodios de violencia relativamente largos como resultado de haber experimentado fracasos frustraciones repetitivas, en donde sienten que sus esfuerzos realizados para enfrentar la situación problemática han sido inútiles.
- h) Alteraciones hormonales: las condiciones de violencia repercuten significativamente en la cantidad y calidad del sueño alterando la hormona de crecimiento, químico fundamental en la consolidación de los procesos de aprendizaje. Esto ha provocado que menores expuestos a condiciones de violencia crónica muestren niveles lentos de crecimiento físico, académico, puntuaciones bajas en pruebas de inteligencia, lo cual ha sido definido como retraso de crecimiento de origen psicosocial.
- i) Problemas de sueño: manifiestan terrores nocturnos, pesadillas recurrentes, insomnio, miedo a dormir solo o a la obscuridad.
- j) Problemas escolares: presentan inadaptación al ámbito educativo, bajas calificaciones, repetición de años escolares, y un conjunto de condiciones que suele denominarse como fracaso escolar.
- k) Dificultades en sus relaciones interpersonales: muestran dificultad para relacionarse con su grupo de pares, entiende la violencia como medio para la

resolución de problemas, se vuelven aislados, no aprenden a defenderse o detener el maltrato, puesto que no se dan cuenta de que el trato es nocivo.

- l) Alteraciones cognitivas: se ha observado que obtienen bajas puntuaciones en escalas de inteligencia, verbales y de memoria, retrasos en el nivel madurativo e incapacidad para la abstracción y generalización de conceptos.
- m) Alteraciones en el lenguaje: presentan trastornos del habla como disfemia y dislalia, pobreza de vocabulario, dificultades en pragmática, sintaxis y semántica.
- n) Problemas conductuales: conductas desadaptativas se desarrollan por la poca participación en el ambiente, poca integración con pares, disminución de la curiosidad, timidez excesiva, fobia social o bien poco control de impulsos, autolesiones, conductas obsesivo-compulsivas, y en algunas ocasiones ideación suicida.

1.7. Consecuencias a largo plazo del Maltrato Infantil

En el 2006, Pinheiro refiere que la violencia hacia los menores tiene consecuencias a largo plazo en la salud física, en la vida sexual y reproductiva, psicológicamente y económicas. (Tabla 1).

Tabla 1. Consecuencias a largo plazo de la violencia a niños y niñas.

Salud Física	Sexuales y Reproductivas	Psicológicas	Económicas
Lesiones abdominales o torácicas Lesiones cerebrales Quemaduras Lesiones en el sistema nervioso central Fracturas	Problemas de salud reproductiva Disfunción sexual Enfermedades de transmisión sexual Embarazos no deseados	Abuso de alcohol y otras drogas Disminución de la capacidad cognoscitiva Comportamientos delictivos, violentos y otros tipos que	Servicios de salud Nula o poca productividad Menor calidad de vida Muerte prematura Gastos relacionados con detener y procesar a infractores

Lesiones oculares Discapacidad Cáncer Enfermedad pulmonar crónica Cardiopatía isquémica Enfermedad hepática		implican riesgos Depresión y ansiedad Retraso del desarrollo Trastornos de la alimentación y el sueño Sentimientos de vergüenza y culpa Hiperactividad Incapacidad para relacionarse Desempeño escolar deficiente Falta de autoestima Trastorno postraumático por estrés Trastornos psicósomáticos Comportamiento suicida y daño autoinfligido	Costos para organizaciones de bienestar social Costos asociados a hogares sustitutos Para el sistema educativo Para el sector de empleo que resulten del ausentismo y baja productividad
--	--	---	---

Nota: Las consecuencias del maltrato hacia los menores se encuentran divididas en cuatro áreas como son: en la salud física, en la vida sexual y reproductiva, psicológica y económica, para brindar una información más detallada de cómo se manifiestan éstas en la vida del menor, como en su contexto.

1.8. Evaluación del Maltrato Infantil

Ampudia, (2009), hace mención que la evaluación es un proceso que se basa en un modelo teórico, el cual se intenta comprender y analizar un fenómeno concreto, en sus aspectos manifiestos o latentes.

La evaluación psicológica como proceso sistemático toma en cuenta la relación del individuo con su medio ambiente, el cual comprende los siguientes pasos:

1. Definir lo que se va a evaluar (tipo de problema, naturaleza, causas, curso y áreas que afecta).
2. Determinar los objetivos de la evaluación (establecer un diagnóstico, un pronóstico, gravedad del problema, detectar los riesgos, y evaluar los efectos de la intervención).
3. Seleccionar estándares para la toma de decisiones (normativos o autorreferidos).
4. Obtener datos (definir los métodos, técnicas o instrumentos por emplear).
5. Tomar decisiones (juicios acerca de la persona: diagnóstico, pronóstico y sugerencias de intervención).
6. Comunicar la información (reporte psicológico que se comparte con el interesado y otros profesionales).

El diagnóstico del maltrato no se puede hacer sin una evaluación de las diversas áreas que afectan al menor, por ello es necesario no perder de vista la relación del menor con los ambientes significativos para él.

Para evaluar si el menor está expuesto a algún tipo de maltrato se debe tomar en cuenta lo siguiente:

1. Determinar el estado mental del menor, con el objetivo de identificar si existen indicadores de psicopatología.
2. Determinar las consecuencias que afectan las diversas áreas del desarrollo del menor, para así identificar el tipo de maltrato que está viviendo.
3. Evaluar la utilidad de las pruebas psicológicas que se utilizarán para identificar el maltrato y sus efectos.

Es de suma importancia abordar la problemática a la menor sospecha de maltrato, nunca negar su existencia, ya que si el menor no lo ha experimentado actualmente, puede estar emitiendo signos de alarma, lo que puede evitar que posteriormente se desencadene el maltrato hacia el menor.

En el diagnóstico del maltrato se debe describir detalladamente al menor en todas sus facetas y a los actores involucrados, para que pueda ser válido y confiable.

Ampudia (2009), menciona que las áreas de desarrollo del menor que se deben de evaluar son: el área cognitiva, afectiva, interpersonal, conductual y somática.

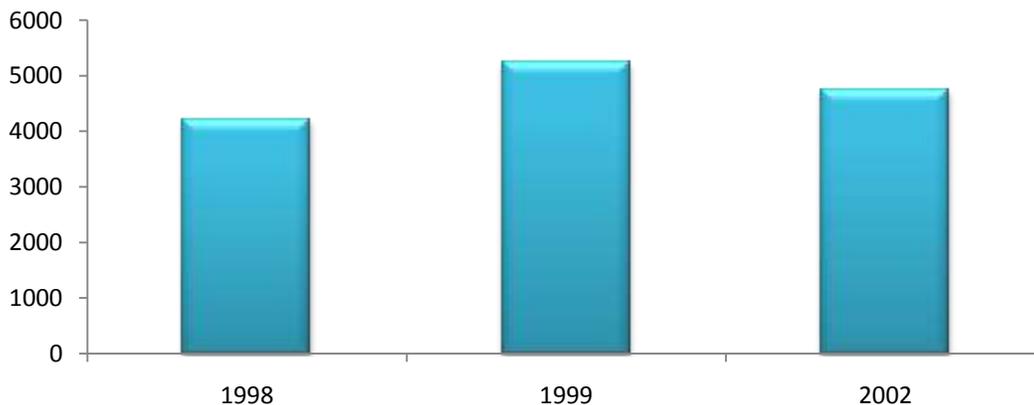
CAPITULO II. MALTRATO EMOCIONAL

2.1. Prevalencia

El maltrato emocional forma parte de los tipos de maltrato ejercidos en contra de los menores y aunque existen problemas para su identificación, con el paso de los años ha venido tomando auge convirtiéndose en uno de los principales maltratos.

La Secretaria de Salud (2006), por medio del Informe Nacional sobre Violencia y Salud, mencionan que en los años 1998-2002 el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia ubica a éste tipo de maltrato en el cuarto lugar de acuerdo a los casos atendidos. En 1998 se atendieron a 4 218 casos, 5 236 casos en el año 1999 y para el 2002, 4 744 casos. (Figura 1).

Figura 1. Casos de maltrato emocional atendidos a nivel nacional, 1998-200.



Nota: Se observa que en el año de 1999 fue cuando se atendieron a un número mayor de casos, aunque para el año 2002 el número de casos atendidos se redujo, siguen siendo más a comparación con el año 1998.

La Red por los Derechos de la Infancia en México (2010), menciona que en los años 2002-2004 el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, posiciona al

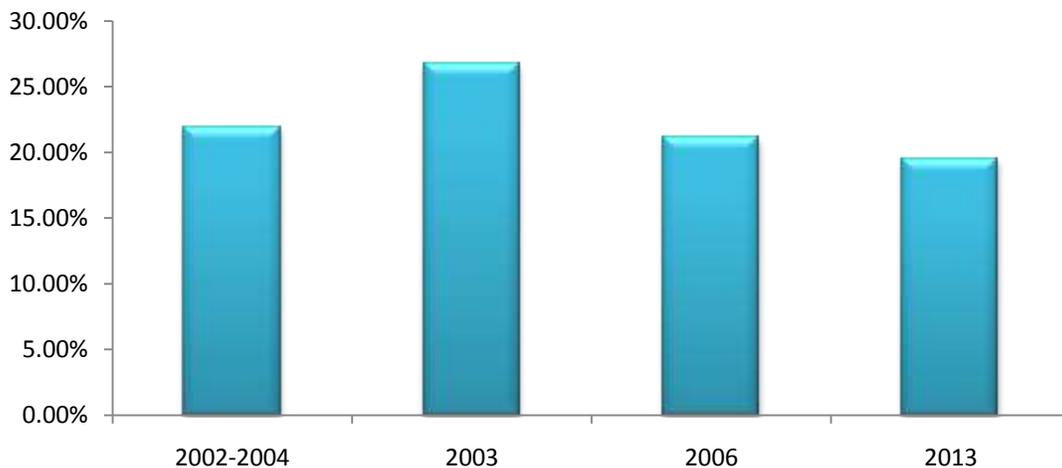
maltrato emocional en tercer lugar de los principales maltratos infantiles, con un porcentaje de 21.93%, esto en la región centro del país.

En el 2005 el INEGI menciona que en el año 2003 el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, atiende a 27 301 menores por maltrato infantil de los cuales el 26.7% fueron atendidos por maltrato emocional. Posicionándose en este año en un segundo lugar de los principales tipos de maltrato infantil.

En el año 2006 el INEGI con datos obtenidos del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia por medio del Programa de prevención al maltrato al menor, informa que el maltrato emocional ocupa nuevamente el tercer lugar entre los tipos de maltrato infantil con un porcentaje de 21.1%.

Recientemente en el año 2013 la UNICEF presenta el “4to. Estudio de Maltrato Infantil” en diferentes regiones del país, en donde informa que un 19.5% de los niños reciben maltrato emocional.

Figura 2. Porcentajes de maltrato emocional a nivel nacional, 2002-2013.



Nota: Se puede observar, que aún con el paso del tiempo el maltrato emocional se ha posicionado como uno de los principales tipos de maltrato infantil, aunque actualmente las cifras han reducido falta mucho por promover medidas de prevención y protección hacia los menores.

2.2. Definición

El maltrato emocional es una de las tipologías del maltrato infantil que presenta mayor dificultad tanto para su definición como para su identificación y evaluación. La atención hacia este tipo de maltrato ha sido limitada a comparación de otros tipos de maltrato como son el físico, abuso sexual y negligencia.

Se han hecho intentos por definir a este tipo de maltrato, el cual diferentes autores lo definen como maltrato psicológico y algunos otros como maltrato emocional, exaltando controversia en definiciones ya que de esta manera se puede observar que son sinónimos, pero en realidad se puede decir que son cuestiones completamente opuestos.

De Paúl (1999), hace mención que el maltrato psicológico se da como consecuencia de cualquier tipo de maltrato ya sea físico, sexual, negligencia, etc., ya que se encuentra un daño significativo en el desarrollo emocional, cognitivo y social. Mientras tanto el emocional forma parte de los tipos de maltrato infantil.

Hart y Brassard (1987, citado en Silva, 2003), definen maltrato psicológico como ataques verbales o emocionales, retiro de atención a las necesidades, limitación para el desarrollo de la autoestima y de habilidades sociales e interferencia en la evolución de su autonomía e integridad.

Por su parte Kempe y Kempe (1998), definen maltrato emocional como acciones expresadas verbalmente provenientes principalmente en el ambiente familiar, expresadas de formas diversas:

“diciéndole constantemente al niño que es odioso, feo, antipático, estúpido, o se le hace ver que es una carga indeseable. Puede incluso no llamársele por su nombre, sino que se le trata simplemente como “tú” o “idiota” o de otro modo insultante”. (pág. 36).

Para Bechor (1985), es considerado maltrato psicológico al ataque producido por un adulto, en el desarrollo del yo del niño, afectándolo como individuo y socialmente. Menciona que es un modelo de conducta psíquicamente destructivo que se puede manifestar en cinco formas como son a) rechazo (el adulto se rehúsa a reconocer el valor del niño), b) aislamiento (el adulto separa al niño de las experiencias sociales y amistades, generando en él sentimientos depresivos), c) terror (el adulto arremete verbalmente al niño creándole un clima de miedo, insulta y asusta al niño, y le genera sentimientos persecutorios), d) ignorancia (el adulto priva al niño de estimulación de su instinto emocional y afectivo, sofocando su crecimiento emocional e intelectual) y e) corrupción (el adulto dificulta la socialización del niño estimulándolo a conductas antisociales destructivas, reforzando esa desviación).

Para este trabajo de investigación se adopta la definición de Arruabarrena y De Paúl (1998), que definen al maltrato emocional como:

“la hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles (desde evitación hasta el encierro o confinamiento) por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar”. (pág. 31).

2.3. Consecuencias del Maltrato Emocional

El impacto emocional puede ser variado, ya que en éste se encuentran inmersas las percepciones hacia este tipo de conductas, tanto del niño como la del adulto.

El impacto emocional es cognitivo puesto que el niño le va a dar un significado a la conducta verbal, en función de los matices y el contexto de la frase, así como de los gestos utilizados por su agresor. El niño hace una valoración negativa cuando realiza una comparación, entre el trato que le dan a él y al de otros niños.

Se encuentra una limitación al tratar de hablar del impacto emocional que tiene hacia el menor, cuando se encuentra inmersa la cultura donde se desarrolla, puesto que en ésta existen pautas de comportamientos aceptadas y establecidas, en donde para unas

culturas las conductas anteriormente mencionadas, pertenecen al maltrato emocional infantil, para otras es una forma de “educar”.

Por ello cuando se habla de consecuencias de éste tipo de maltrato nuevamente se encuentran controversias como las que se encontraron para su definición, ya que las consecuencias algunas veces se pueden confundir o asociar como derivaciones de otro tipo de maltrato, o bien éstas se presentan a largo plazo.

Los malos tratos emocionales suelen ser más difíciles de detectar, son más sutiles y enmascarados a diferencia de otros tipos de maltrato como es el físico en donde éste deja huellas claramente perceptibles en el cuerpo del menor, en cambio el maltrato emocional suelen ser hallado por psicólogos o psiquiatras cuando las consecuencias o la alteración emocional son más palpables.

Murrqueta, Orozco (2012), mencionan que este tipo de maltrato a largo plazo llega a tener como consecuencias extrema falta de confianza en sí mismo, exagerada necesidad de ganar o sobresalir, demandas excesivas de atención, mucha agresividad o pasividad frente a otros niños, poca sensibilidad social y habilidad para poder discriminar las emociones de otras personas, hiperactividad, enuresis y quejas psicósomáticas.

Kempe y Kempe, (1979 citado en Bueno, 1997) menciona que presentan alteraciones sintomáticas como son:

- a) Son sumisos y ansiosos por agradarle a los demás.
- b) Negativitos, agresivos y con frecuencia hiperactivos.
- c) Presentan dificultades para reconocer sus propios sentimientos y hablar sobre los mismos, angustia, soledad, no se permiten las bromas ni las alegrías.
- d) Tienen una deficiente imagen de sí mismos.

Como consecuencias que se presentan en el mismo periodo en el que se da el maltrato emocional esta el deterioro del autoconcepto y pérdida de autoestima.

Cuando la pérdida de autoestima llega a niveles bajos, el menor tiene mayor probabilidad de caer en depresión grave, que lo puede llevar a la necesidad de construir un mundo de fantasía en donde desempeñe un rol diferente al que lleva en la vida real. Ésta pérdida de estima lleva consigo la pérdida de dignidad, puesto que ha interiorizado el desprecio, las humillaciones a tal grado que se considera merecedor de todo lo malo que le dicen o le sucede.

Bueno (1997), considera que muestran sentimientos de inferioridad, culpa, retraimiento, desconfianza hacia los adultos, agresividad fácil hacia personas y objetos, reacciones de suspicacia, hipersensibilidad de comentarios o actitudes ajenas a él.

En 1999, De Paúl menciona que los niños que experimentan maltrato emocional presentan deficiencias de competencia y ajuste social, problemas de conducta en diferentes contextos, en habilidades cognitivas y resolución de problemas y rendimiento académico.

Villatoro & Gutierrez (2006), mencionan que existen consecuencias que han sido internalizadas en donde se encuentran la depresión, ansiedad y la baja autoestima, y las que son externalizadas, que se refieren a comportamientos como la desobediencia, la hostilidad y agresión. Este tipo de maltrato afecta significativamente en cuatro áreas como son:

- a) Salud mental y emocional: presentan problemas de depresión, ansiedad, problemas de alimentación, intentos de suicidio, trastornos de pánico, disociación de deficiencia de atención, hiperactividad, trastornos de estrés post-traumáticos y trastorno de apego.
- b) Procesos cognitivos: obtienen puntajes menores en escalas de capacidad cognitiva, desarrollo de lenguaje y logros académicos.
- c) Habilidades sociales: tienen dificultades en establecer relaciones con los adultos o bien con sus compañeros.

- d) En el comportamiento: que incluye la delincuencia juvenil, abuso de alcohol y otras drogas, así como victimizar a sus propios hijos.

El aislamiento, miedo e incapacidad de confiar pueden traducirse en consecuencias para toda la vida, incluyendo la baja autoestima, la depresión y la dificultad de interrelacionarse.

2.4. Evaluación del Maltrato Emocional

En el 2009, Ampudia menciona que la dificultad en el diagnóstico de un menor maltratado emocionalmente radica en la misma complejidad psicológica del individuo, es decir, en cómo percibe cada niño la intención del regaño, el insulto, la amenaza, una mirada o incluso el silencio mismo.

Si con el maltrato físico que es evidente y notorio, no es fácil comprobar que las lesiones fueron intencionales, en el aspecto emocional es todavía más complicado. Por ello es necesario aplicar una serie de pruebas al niño, a la madre, al padre, a la familia y otros implicados, para comprobar que las palabras, el tono y el volumen de voz, los gestos o la indiferencia están dañando gravemente al menor.

La detección del maltrato emocional es muy subjetiva, porque depende de lo que cada adulto, profesional o incluso el mismo infante consideren como ofensivo, perjudicial o dañino.

Cuando la mayoría de la población comete acciones en el nombre de la disciplina, el honor y con el afán de corregir, éstas se vuelven comunes y socialmente aceptadas, convirtiéndose en un delito invisible.

2.4.1. Criterios de Evaluación

Para mayor precisión en la evaluación del maltrato emocional, autores como Garbarino (1986), La Asociación Profesional Americana sobre el Abuso Infantil (1995), Garbarino (1996) junto con De Paúl y Arruabarrena (1995), Hart, Brassard y Karloson (1996) y Arruabarrena (2011), han establecido categorías que se encuentran dentro de este tipo de maltrato, así como las conductas de los padres o cuidadores de los niños maltratados manifiestan. (Tabla 2).

En 1986, Garbarino propone cuatro tipos de indicadores comportamentales de los padres como son: rechazo, aterrorizar, aislamiento e ignorar, para el año 1995, La Asociación Profesional Americana sobre el Abuso Infantil, propone dos categorías más del maltrato emocional que definió como explotación/corrupción y negligencia hacia la salud mental, medica y educativa, mientras tanto Garbarino (1996) junto con De Paúl y Arruabarrena (1995), toman en cuenta las tres primeras categorías propuestas por Garbarino en 1986, omitiendo la categoría ignorar, sustituyéndola por violencia domestica extrema y/o crónica. En 1996, Hart, Brassard y Karloson definen pautas comportamentales más específicas en las seis categorías que propone La Asociación Profesional Americana sobre el Abuso Infantil, por último en el año 2011 Arruabarrena incluye tres categorías a las que propuso en 1995 junto con Garbarino y De Paúl, las cuales son sobreexigencia, restricción de la autonomía y transmisión de impredecibilidad, inestabilidad e inseguridad respecto al futuro inmediato, únicamente omitiendo la categoría, violencia domestica extrema y/o crónica.

En la tabla 2 no se encuentran integradas las últimas tres categorías mencionadas propuestas por Arruabarrena, ya que en el análisis de éstas se encuentran relacionadas con las propuestas por Hart, Brassard y Karloson. Como es en el caso de la categoría sobreexigencia, la cual tiene relación con la categoría aterrorizar donde los padres establecen expectativas no realistas o rígidas acompañadas de amenazas si no las cumple, y que solo a la categoría aterrorizar se le ampliaría la pauta de comportamiento

que menciona la asignación habitual de trabajos domésticos o de cuidado de otros niños o personas enfermas o discapacitadas.

No se tomo en cuenta la categoría, restricción de la autonomía, ya que menciona las mismas conductas que la categoría explotar/corromper, propuesta por La Asociación Profesional Americana sobre el Abuso Infantil, aunque Arruabarrena menciona 2 comportamientos más dentro de esta categoría como son: asignación del rol parental al niño, (éste tiene relación con el comportamiento que refiere a promover, permitir o hacer imitar conductas antisociales a su momento evolutivo, ya que el menor asume comportamientos fuera de su periodo evolutivo), y utilización del niño para la materialización de los deseos no cumplidos de los adultos.

Por último la categoría, transmisión de impredecibilidad, inestabilidad e inseguridad respecto al futuro inmediato, menciona que a través de la conducta o de mensajes verbales, se transmite al niño una grave inseguridad sobre aspectos fundamentales de su futuro inmediato.

Tabla 2. Categorías y Conductas parentales del Maltrato Emocional

Categorías	Comportamientos de los padres o cuidadores	Garbarino (1986)	Americana sobre el Abuso Infantil (1995)	Garbarino (1996), De Paül, Arruabarrena (1995), Hart, Brasard y Karloson (1996)	Arruabarrena (2011)
Rechazar	Actos verbales o no verbales que rechazan o degradan al niño	√	√	√	√
	Avergonzar o ridiculizar al niño por mostrar emociones normales			√	√
	Elegir de manera persistente al niño para criticarlo o humillarlo			√	√
	Humillarlo en público			√	√
	Inducción constante en el niño de una valoración negativa de sí mismo	√			
	Culpar al niño de problemas graves que ocurren dentro de la familia o pareja				√
Aterrorizar	Colocarlo en situaciones caóticas o impredecibles			√	√
	Colocarlo en situaciones peligrosas		√	√	√
	Establecer expectativas no realistas o rígidas acompañadas de amenazas si no las cumple	√		√	√
	Amenazar con un castigo extremo creándole un miedo intenso	√			
	Amenazar con actos de violencia hacia el niño		√	√	√
	Amenazar con actos de violencia hacia otras personas u objetos queridos por el niño		√	√	√
Aislar	Encerrar o limitar su libertad de manera no razonable			√	√
	Restringir interacciones sociales	√	√	√	√
Explotar/Corromper	Promover, permitir o hacer imitar conductas antisociales		√	√	
	Promover, permitir o hacer imitar conductas antisociales a su momento evolutivo			√	√
	Restringir u obligar a abandonar su autonomía psicológica			√	√
	Restringir o interferir en su desarrollo cognitivo			√	
Ignorar (denegar respuestas emocionales)	Falta de vinculación o implicación ya sea por incapacidad o falta de motivación	√	√	√	
	No expresar afecto, atención o amor		√	√	
	Interactuar solo cuando es necesario	√	√	√	
Negligencia de tipo médico, educativo y de salud mental	Ignorar o no permitir llevar a cabo el tratamiento para problemas graves o necesidades del niño de tipo emocional o conductual, salud física y educativos		√	√	
Violencia domestica extrema y/o crónica	Exponer al niño a situaciones de violencia física y/o verbal entre los padres			√	

Nota: Las conductas de los padres o cuidadores de la categoría propuesta por cada autor, se encuentran marcadas con (√), lo cual permite observar las semejanzas y diferencias que existen entre cada autor al momento de definir las categorías, así como las conductas de los padres o cuidadores.

Los autores mencionados en la tabla 2, coinciden en que para que pueda señalarse como maltrato, es necesario que cumpla con dos requisitos simultáneamente que son:

1. Su presencia debe ser claramente perceptible
2. El comportamiento señalado se debe presentar de manera reiterada y continua.

2.4.2. Niveles de Gravedad

Ampudia (2009), menciona que cualquier tipo de maltrato infantil se debe evaluar con base a tres niveles que son el leve, moderado y grave.

1. Leve: éste puede ser reparado en un corto tiempo de tratamiento.
2. Moderado: el cual requiere una intervención prolongada en el niño y su familia.
3. Grave: es aquel que no tiene retroceso y sus secuelas acompañan a la víctima de por vida.

Mientras tanto en el 2011, Arruaberrena menciona que la gravedad del maltrato emocional se determina en función de a) la intensidad y frecuencia del comportamiento maltratante de los padres, b) la edad del niño, y c) la gravedad de las secuelas observables en él.

1. Gravedad muy elevada

- Los padres han protagonizado en presencia del niño un acto extremo de maltrato emocional de alto contenido traumático (por ejemplo, intento de suicidio, torturar o matar a un animal querido por el niño para castigarle). El niño ha sufrido un

miedo y ansiedad intensos; puede presentar síntomas de un trastorno por estrés postraumático.

- Las conductas de maltrato emocional se producen de manera continua, intensa y claramente perceptible, caracterizando la relación entre al menos una de las figuras parentales y el niño. Los momentos de interacción adecuada o atención a las necesidades emocionales de éste son inexistentes o esporádicos.
- No hay figuras alternativas en el entorno familiar que proporcionen una atención adecuada a dichas necesidades y compensen esos déficits.
- En niños mayores de seis años: El niño sufre un daño psíquico grave.
- En niños menores de seis años: La gravedad se calificará como muy elevada independientemente de que el niño muestre o no síntomas de daño psíquico o retraso en el desarrollo de carácter grave.

2. Gravedad elevada

- Las conductas de maltrato emocional se producen de manera continuada, intensa y claramente perceptible, caracterizando la relación entre al menos una de las figuras parentales y el niño. Los momentos de interacción adecuada o atención a las necesidades emocionales de éste son inexistentes o esporádicos, pero son de carácter grave. Pero si estas conductas no mejoran, pueden llegar a ser de mayor gravedad.
- No hay figuras alternativas en el entorno familiar que proporcionen una atención adecuada a las necesidades emocionales del niño y compensen esos déficits. Aunque la situación no es extrema, el niño sufre un daño psíquico.

3. Gravedad moderada

- Las conductas de maltrato emocional se producen de manera repetida, aunque se alternan con períodos o momentos en que la interacción es adecuada.
- No hay figuras alternativas en el entorno familiar que proporcionen una atención adecuada a las necesidades emocionales del niño y compensen esos déficits.

- El niño se encuentra en una situación de riesgo de sufrir un daño psíquico grave si la situación no se corrige

4. Riesgo leve

- Las conductas de maltrato emocional por parte de los padres se producen de manera repetida, aunque se alternan con períodos o momentos en que la interacción con el niño es adecuada. Sin embargo, hay figuras alternativas en el entorno familiar que proporcionan una atención adecuada a las necesidades emocionales del niño y compensan esos déficits. El niño no manifiesta síntomas de daño psíquico.

5. No presente

- Aunque ocasionalmente pueda haber elementos afectivos negativos en la relación de los padres hacia el niño y se produzcan algunas de las conductas calificadas como maltrato emocional, son de baja intensidad y esporádicas. La interacción entre las figuras parentales y el niño se caracteriza por el conocimiento, toma en consideración y atención adecuada a sus necesidades afectivas.

2.4.3. Instrumentos Utilizados

El problema sobre el abordaje del maltrato emocional no solo radica en una falta de información sobre su definición, sino también en la inexistencia de instrumentos que logren evaluar a éste tipo de maltrato.

Padrón (2002, citado en Ampudia 2009), menciona que las características psicológicas no son tangibles o bien no se pueden medir directamente, por lo que se deben realizar mediciones indirectas, por medio de técnicas psicológicas que determinan el comportamiento del menor maltratado.

No existe un procedimiento único para establecer el diagnóstico de maltrato, y por lo tanto tampoco existe un instrumento único. A continuación se mencionan instrumentos/pruebas que ayudan a la evaluación e identificación de este tipo de maltrato como es el caso del DSM-IV-TR, CIE-10, Encuesta de Maltrato y Factores Asociados 2006, y un conjunto de pruebas proyectivas, que de acuerdo a las consecuencias del maltrato emocional, evalúan el estado afectivo del menor.

CRITERIOS DSM-IV-TR

El Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-IV-TR, 1995), poco aporta en este sentido, puesto que en la categoría de Problemas de relación se encuentra Problemas paterno-filiales (Z63.8), en donde se señala que:

“Esta categoría debe usarse cuando el objeto de atención clínica es el patrón de interacción entre padres e hijos (p. ej., deterioro de la comunicación, sobreprotección, disciplina inadecuada) que está asociado a un deterioro clínicamente significativo de la actividad individual o familiar o a la aparición de síntomas clínicamente significativos en los padres o hijos”. (pág. 823).

En el epígrafe Problemas relacionados con el abuso y negligencia en DSM-IV-TR, sólo hace referencia a abuso físico en el niño (T74.1), abuso sexual del niño (T74.2), negligencia de la infancia (T74.0), pero no incluye el maltrato emocional.

CIE-10

El CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades, 1992), incluye en Otros procesos frecuentemente asociados con trastornos mentales y del comportamiento situaciones como Patrones de relaciones familiares alterados en la infancia (Z61.2), Hechos conducentes a la pérdida de la autoestima en la niñez (Z61.3), Experiencias personales atemorizantes en la niñez (Z61.7), Sobreprotección parental (Z62.1), Hostigamiento y acusación de culpabilidad al niño (Z62.3), Abandono emocional del niño (Z62.4), y Presiones inapropiadas de los padres y otras anormalidades en la crianza (Z62.6), pero no proporciona criterios de diagnóstico para éstas situaciones.

¿Cómo educamos a nuestros/as hijos/as?

Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados 2006

En el 2006 se realizó una encuesta para medir el maltrato infantil y adolescente, proyecto conjunto del INMUJERES y del Instituto Nacional de Psiquiatría, cuya finalidad es generar información estadística a nivel estatal (solamente para los estados de Baja California, Sonora, Tlaxcala y Yucatán) acerca del maltrato infantil y adolescente en todas sus acepciones: maltrato físico, emocional, por abuso sexual y por descuido o negligencia, entre la población de alumnos que asisten a las escuelas secundarias públicas y privadas de los estados mencionados.

El objetivo de la encuesta es contar con información sobre la magnitud del maltrato infantil en todas sus acepciones: maltrato físico, emocional, por abuso sexual y por descuido o negligencia que se da al interior de las familias mexicanas, así como los factores de riesgo asociados y sus repercusiones en la salud física y mental.

Para la evaluación de los distintos tipos de maltrato, se consultó la escala empleada por Straus sobre las tácticas conflictivas que utilizan los padres, varios reactivos se seleccionaron y adaptaron de la versión en español previamente validada (Caballero y cols., 2002).

El maltrato emocional está medido por medio de 14 reactivos en la mamá (40 a-40k y 40u-40w), (**anexo 1**), y 14 para el papá (49 a-49k y 49u-49w), se puede determinar la temporalidad de la problemática, obteniéndose así el maltrato emocional en el último mes y alguna vez (**anexo 2**). Se generan 3 variables (una para el maltrato emocional ejercido por el papá, otra para el maltrato ejercido por la mamá y la del maltrato ejercido por cualquiera de los dos).

Técnicas proyectivas

En el 2009, Ampudia menciona algunas técnicas proyectivas para el diagnóstico del maltrato emocional, que más adelante se describirán cada una por separado.

El término técnicas proyectivas fue acuñado por Frank en 1939, sirve para designar un tipo de prueba o método de estudio de la personalidad que pone al niño en una situación ambigua, a la cual responderá según el sentido que presenta para él y lo que siente mientras contesta, evocando en el sujeto la expresión de su mundo personal y los procedimientos internos de su personalidad.

Las técnicas proyectivas más usuales son las grafoproyectivas y proyectivo/pictóricas.

Técnicas grafoproyectivas:

1. Dibujo de la figura humana, (Koppitz, Machover).
2. HTP Casa, Árbol y Persona, (Buck y Warren).
3. Dibujo de la familia (Corman)

Técnicas Proyectivo/Pictóricas:

1. CAT-A
2. CAT-H
3. CAT-S

Técnicas Grafoproyectivas.

Los dibujos proyectivos ocupan un lugar importante en la evaluación psicológica en términos de economía, tiempo, facilidad de administración y de la riqueza de información que producen.

El trazo y las figuras permiten el acceso a estratos más básicos de la personalidad y constituyen expresiones menos controladas del niño.

De acuerdo con Mirotti y Liendo (2007, citado en Ampudia 2009), cada dibujo es una proyección de los siguientes aspectos:

1. Imagen corporal o del autoconcepto.
2. La imagen del Yo ideal.
3. Actitudes hacia otras personas.
4. Manifestaciones de patrones y hábitos.
5. Expresión de actitudes hacia la vida y la sociedad.
6. Circunstancias exteriores pasadas y actuales.
7. Expresión del tono emocional.
8. Actitudes hacia el examinador y la situación de la evaluación.

Dibujo de la Figura Humana.

La prueba de dibujo de la figura humana es uno de los más difundidos para la evaluación psicodiagnóstica infantil, y evalúa distintas esferas y procesos, como son: aspectos emocionales, madurez perceptomotora y cognitiva.

Los exponentes más destacados del uso del Dibujo de la Figura Humana, como instrumento proyectivo son Machover (1949), Levy (1958) y Jolles (1952).

Algunos autores mencionan que el Dibujo de la Figura Humana refleja el autoconcepto, actitudes y conflictos de los niños.

La tarea del examinador es investigar que trata de comunicar el menor por medio de sus dibujos, respondiendo a cuestiones de cómo dibuja la figura, a quien dibuja y que trata de decir.

De acuerdo con el análisis del dibujo, en niños maltratados emocionalmente, resaltara inseguridad, sentimientos de inadecuación, que implica un autoconcepto bajo, falta de inseguridad en sí mismo, preocupación acerca de la adecuación mental, sentimientos de impotencia y una posición insegura, por medio de indicadores emocionales en el dibujo como son la figura inclinada, cabeza pequeña, manos seccionada u omitidas, figura monstruosa o grotesca, omisión de brazos, manos o pies.

Así como apocamiento o timidez, expresada en una conducta retraída, cautelosa y reservada, falta de inseguridad en si mismo, tendencia a avergonzarse o atemorizarse fácilmente, apartándose de las circunstancias difíciles o peligrosas, proyectadas en una figura pequeña, brazos cortos, brazos pegados al cuerpo, omisión de nariz, boca o pies.

Prueba del Dibujo de la Familia.

La prueba del dibujo de la familia es una de las técnicas de exploración de la afectividad infantil que permite obtener información sobre las vivencias familiares del niño, ya que revela sentimientos del menor en relación con quienes considera las figuras mas importantes de su vida y cuya influencia formativa es trascendental.

El dibujo de la familia es más adecuado para niños entre los seis y diez años ya que es cuando sus expresiones están libres de presiones culturales.

En un cuestionamiento posterior de la realización del dibujo, se espera que el menos sea quien interprete su dibujo, defina y caracterice a los personajes, así como sus roles y funciones, exprese sus atracciones y repulsiones hacia ellos y se identifique con alguno de los elementos que componen la familia.

Para su aplicación se utilizan tres hojas blancas y un lápiz con goma para cada tipo de instrucción. En la primera hoja se le debe de dar la instrucción de que dibuje una familia imaginaria, en la cual el niño tiene mayor libertad para proyectar sus estados afectivos, deseos, temores, atracciones o sentimientos negativos. Ya que haya concluido se le

pide que explique ¿Quiénes son?, ¿Dónde están?, ¿Qué hacen ahí?, ¿Cuál es el mas bueno o el menos bueno?, ¿Por qué?, ¿Cuál es el mas feliz y el menos feliz?, ¿Por qué?, ¿a quién prefieres?, ¿Por qué? Y suponiendo que esa familia fuera la de él ¿Quién sería él?

En la segunda hoja se le pide que dibuje una familia en movimiento o que este haciendo algo, ya terminado el dibujo se le pedirá que explique ¿Qué tipo de actividad están realizando?, ¿Qué hace cada una de las personas que dibujaste?, ¿Quién ayuda a quien?, ¿Por qué?, Y suponiendo que esa familia fuera la de él ¿Quién sería él?

Y por último en la tercera hoja se le pide que dibuje a su familia, ya concluido el dibujo, se le pide que explique ¿Quiénes son?, ¿Dónde están?, ¿Qué hacen ahí?, ¿Cuál es el mas bueno o el menos bueno?, ¿Por qué?, ¿Cuál es el mas feliz y el menos feliz?, ¿Por qué?, ¿a quién prefieres?, ¿Por qué? Y suponiendo que esa familia fuera la de él ¿Quién sería él?

En niños maltratados emocionalmente, se observa que realizan dibujos pequeños, que se asocian con una autoimagen de una persona insuficiente, con sentimientos de inferioridad y con un pobre control de responder a las presiones ambientales, por lo que tienden a reaccionar con retraimiento.

Los dibujos también suelen ubicarse al borde inferior de la página y parecen reflejar tendencias depresivas, inseguridad, necesidad de apoyo y dependencia exagerada.

Además de otros indicadores encontrados en el análisis de las expresiones del menor, en cuanto a los cuestionamientos realizados en cada dibujo.

Prueba gráfica de casa, árbol y persona (HTP)

El HTP es una prueba de tipo proyectivo que permite al niño la proyección de elementos de su personalidad y de algunas áreas de conflicto. Las bases de esta prueba como instrumento proyectivo son:

- Cada dibujo es un autorretrato, pues en ellos representan las cosas importantes para el niño, lo que habla de su personalidad.
- Interpretar los detalles da información sobre las necesidades, temores, conflictos, deseos, entre otros, del menor.
- La interpretación de los detalles no se debe de hacer de manera aislada, ya que se toma en cuenta la explicación del menor sobre sus elaboraciones.

Los menores maltratados emocionalmente representan figuras pequeñas rígidas y estereotipadas, realizadas con trazos curvos, cortos, entrecortados o tenues, y emplean solo algunos espacios de la hoja. Éstos podrán ser el superior (refugio en la fantasía) o bien el inferior (inhibición y depresión).

El niño también puede dejarla incompleta, en estos casos es necesario atender a las partes omitidas del cuerpo dado que se podrán relacionar con el tipo de maltrato.

En cuanto a la distribución de los dibujos en la hoja, a menudo el niño inhibido deja como resultado de una baja autoestima, grandes espacios en blanco al realizar figuras pequeñas que ubica hacia la parte superior izquierda, indicando regresión y la huida hacia la fantasía. También puede ubicarlas en el extremo inferior de la hoja, incluso en el borde, lo que puntuaría sentimientos de frustración y depresión.

El tipo de trazos y la presión de los mismo también varían en la función del manejo que se haga de las pulsiones agresivas, tanto los trazos cortos con presión tenue corresponden a niños que sufren este tipo de maltrato.

Prueba de Apercepción Temática para niños (CAT-A o H)

La prueba de Apercepción Infantil (CAT) es un método proyectivo, o como algunos autores lo llaman, aperceptivo, para investigar la personalidad.

El CAT se diseñó para facilitar la comprensión de la relación de un niño con figuras y pulsiones importantes. Los dibujos se elaboran para reducir respuestas sobre:

- Problemas alimenticios
- Problemas orales
- Problemática de la rivalidad entre hermanos
- Actitud hacia las figuras parentales
- La manera en que se perciben dichas figuras
- Información acerca de la de la relación del niño con los padres como pareja (complejo de Edipo)
- Culminación en la escena primaria
- Fantasías del niño acerca de ver a sus padres juntos en la cama
- Fantasías del niño acerca de la agresión, hacia el interior y el exterior
- Aceptación por parte del mundo adulto
- Temor a la soledad durante la noche
- Relación con la masturbación
- Conducta excretora
- Manejo y respuesta de los padres con respecto a ello
- Estructura del niño
- Defensas
- Modos dinámicos de reacción ante sus problemas de crecimiento
- Manejo que da a los problemas

Se considera que el CAT es clínicamente útil para determinar factores dinámicos que quizá estén relacionados con la conducta de un niño en un grupo, en la escuela o jardín de niños, o bien con respecto a los acontecimientos en el hogar.

El CAT esta compuesto por diez laminas con dibujos de animales en distintas situaciones humanizadas, que exploran los aspectos básicos de la dinámica infantil. Para menores victimas de maltrato, es mas recomendable esta versión dado que los animales facilitan la emergencia de pulsiones con menos restricciones morales, lo que acerca a la dinámica que se provoca como resultado de las vivencias traumáticas que enfrenta.

El CAT-H tiene como objetivo evaluar a niños entre los siete y diez años, al igual que el anterior con tiene diez láminas con las mismas escenas pero éstas con figuras humanas.

El CAT-S es un suplemento del CAT, e investiga problemas específicos propios de la infancia, como la incapacidad física del niño, conflictos en el contexto escolar y en la relación con los pares, embarazo de la madre, entre otros.

Para la aplicación de esta prueba, se debe presentar como un juego y no como una prueba, quien la aplica debe transmitirle al menor actitudes positivas que inciten el aumento de la productividad al momento de contar un cuento acerca de los dibujos y debe decir lo que ocurre y hacen los animales en ese momento, en el momento indicado se le debe preguntar al niño que ocurrió antes del cuento y que sucederá después.

Después de la narración de le cuestionara al menor sobre la razón por la cual alguien recibiera tal nombre, los lugares mencionados, edades, etc.

Se debe de tomar nota de todas las expresiones y actividades indirectas relacionadas con la historia que se narra, como puede ser la actividad física, expresiones faciales, postura etc.

En relatos de niños maltratados es posible encontrar temáticas de daño, hostilidad y prejuicio, que indican las situaciones que ha vivido. Otra posibilidad es que el niño se

muestre más creativo y participativo con aquellas láminas que no estimulan contenidos asociados a la experiencia traumática. El niño maltratado describe las circunstancias externas en términos de injusticia, severidad, indiferencia, privación y engaño y agrega u omite con frecuencia personajes, obstáculos u objetos dañinos.

Los instrumentos anteriormente descritos, como su pudo observar poco aportan para la valoración del maltrato emocional, en el caso de la Encuesta de Maltrato Infantil, y Factores asociados (2006), evalúa a este tipo de maltrato con 14 ítems asociando a la madre y 14 ítems donde el padre es el agresor, cerrando las posibilidades al menor de contestar que otro miembro de la familia u otra persona que este al cuidado de éste, es quien cometa la hostilidad verbal hacia él. Además que el instrumento solo fue elaborado para los estados de Baja California, Sonora, Tlaxcala y Yucatán.

En el caso del DSM-IV-TR (1995), menciona solo algunos tipos de maltrato infantil, como es el abuso físico, abuso sexual y negligencia de la infancia pero no incluye el maltrato emocional. El CIE-10 (1992), lo incluye en Otros procesos frecuentemente asociados con trastornos mentales y del comportamiento, como abandono emocional del pero no proporciona criterios de diagnóstico.

Y en el caso de las pruebas proyectivas, la información que brinda el menor, puede ser subjetiva, ya que al momento de la interpretación, esta implícita la subjetividad y experiencias del examinador.

Por ello es que se elaboró un cuestionario que permite la obtención de información para el diagnóstico del maltrato emocional.

Para la elaboración del Cuestionario de Maltrato Emocional, se realizaron 23 ítems tanto negativos como positivos, basados en las categorías y conductas parentales del maltrato emocional propuestas por Garbarino (1986).

Dicho cuestionario fue sometido a validación por jueces, siendo dos catedráticos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y cuatro de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), cada uno después de una revisión exhaustiva, de acuerdo a su punto de vista, emitieron sus comentarios, lo cual sirvió para realizar cambios pertinentes, referente al lenguaje utilizado, para facilitar la comprensión del menor.

Después de la validación por jueces, se realizaron cuatro piloteos, evaluando a 154 niños que cursaban entre el 2° a 6° grado de diferentes escuelas primarias públicas de la Ciudad de Toluca. Los dos primeros piloteos se realizaron con el objetivo de saber si los menores comprendían los ítems a nivel de lenguaje, esto según lo planteado en los comentarios de los jueces, los resultados obtenidos fue que los menores en dos reactivos tenían dificultad para comprender a lo que se refería, posterior a estos piloteos se modificó el lenguaje, en los dos reactivos, de acuerdo a algunas palabras propuestas por los mismos niños.

Posteriormente se realizó otro piloteo para afirmar que los cambios que se elaboraron realmente ayudaban a la comprensión del cuestionario en su totalidad, obteniendo en éste buenos resultados.

El último piloteo se realizó con la finalidad de correr un análisis factorial con rotación varimax, que de acuerdo a éste se eliminaron dos reactivos, quedando con un total de 21 ítems, con un alpha de Cronbach total de .802.

El instrumento queda con 21 reactivos, los cuales integran los 8 factores que resultaron con la rotación varimax, tomando en consideración aquellos con un peso factorial mayor a 0.40. Cuatro factores contenían uno o dos reactivos, por lo cual se decidió integrar estos ítems en otros factores tomando en consideración el peso factorial, resultando así, cuatro factores.

En la tabla 3 se muestran los ítems que conforman cada factor, así como pesos factoriales para cada uno.

Tabla 3. Análisis Factorial con Rotación Varimax

REACTIVO	RECHAZAR	ATERRORIZAR	IGNORAR	AISLAR
14. me dicen que me quitaran mis juguetes y las cosas que yo mas quiero si no hago lo que ellos me dicen	.600			
16. me dejan solo (a), y no hay quien me cuide	.477			
17. de entre los demás integrantes de mi familia solo a mi, me castigan haciendo los quehaceres de mi casa	.626			
18. me dicen que me golpearan, cuando no hago lo que ellos me dicen	.772			
21. me acusan cuando algo malo pasa en mi casa	.537			
22. me dicen que golpearan a quien es importante para mi cuando no hago lo que ellos me dicen	.434			
23. cuando no hago las cosas bien, me dicen groserías y me hacen sentir mal	.737			
7. dejan que me visiten mis amiguitos (as), compañeros (as) de la escuela, primos, etc., en mi casa	.851			
20. cuando mi familia esta reunida, no conviven conmigo	.509			
5. se burlan (riéndose) de mi, cuando estoy llorando		.627		
9. se burlan (riéndose) de mi, cuando les muestro que los quiero		.721		
10. me dan ordenes que me son difíciles de seguir		.673		
15. les gusta que yo tenga amigos		.820		
4. cuando les hablo me ponen atención			.419	
6. me siento contento, feliz, cuando estoy con ellos			.671	
8. me abrazan, me dan besos y me dicen que me quieren			.632	

1. me aceptan como soy			.696	
12. se interesan por mi			.552	
2. me gusta cuando ellos están en mi casa			.750	
11. me dejan salir de mi recamara (cuarto, habitación), al menos de que tenga que hacer los deberes de mi casa				.791
3. me dejan salir de mi casa				.788

Nota. Se puede observar los ítems que conforman cada factor, así como pesos factoriales para cada uno.

Los factores se denominaron como rechazar, aterrorizar, ignorar y aislar, ya que los ítems están basados en las categorías y conductas parentales del maltrato emocional propuestas por Garbarino (1986).

Descripción del cuestionario.

El cuestionario de maltrato emocional, es un instrumento de autoinforme que consta de 21 reactivos, con tres opciones de respuesta que son siempre, a veces y nunca. Lo que el niño tiene que hacer es marcar con una X la opción de respuesta que considere en cada afirmación, de acuerdo con lo que vive dentro de su ámbito familiar. El cuestionario está diseñado para la evaluación de niños de entre 7 y 12 años de edad. Todos los reactivos van referidos a sus padres por lo que al comienzo de la columna donde se encuentran los ítems comienza con el título de Mis papás..., o bien se le advierte al menor que puede ser cualquier miembro de su familia o quien este bajo su cuidado.

La aplicación puede ser tanto colectiva como individual, y se lleva a cabo en un intervalo de tiempo de entre 30 a 60 minutos.

Las instrucciones se encuentran en la parte superior del cuestionario y se presenta de la siguiente manera: A continuación encontrarás una serie de preguntas en las que tienes que marcar con una X cuando creas que es siempre, a veces o nunca según lo

que dice la pregunta. Marca en cada oración una sola opción de las que te aparecen, y no dejes ninguna pregunta sin contestar. Trata de ser lo más sincero posible y recuerda que no hay respuestas buenas ni malas.

CAPITULO III. AUTOESTIMA

3.1. Definición

Diversos autores definen la autoestima con base a la valoración que cada persona se da a sí mismo, de acuerdo a como ésta se percibe y cree que lo perciben los demás.

Posada, Gómez, & Ramírez (2005), definen la autoestima como lo que cada persona siente por sí misma, ésta expresa una aprobación o desaprobación, que indica en que medida el individuo se siente capaz, digno y exitoso. La autoestima es la suma de autoconfianza y autorrespeto.

Para Branden (1995), la autoestima es la confianza en nuestra capacidad de pensar y enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida. La confianza a nuestro derecho de triunfar y a ser felices, el sentimiento de ser respetables, dignos y de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y carencias, a alcanzar nuestros principios morales y a gozar de los triunfos de nuestros esfuerzos.

“La esencia de la autoestima es confiar en nuestra propia mente y saber que somos merecedores de la felicidad”. (pag. 22)

Por su parte Copersmith (1967, citado por Crozier, 2001), considera que la autoestima es la evaluación que el individuo hace y mantiene habitualmente con respecto a sí mismo, expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica el grado en el que el individuo se cree capaz, destacado, con éxito y valioso. Es decir, es un juicio personal sobre la valía que se expresa en las actitudes que el individuo manifiesta hacia sí.

Para Laporte & Sévigny (2010), la autoestima no es ser gracioso, sino que la persona tenga conciencia de sus puntos débiles y fuertes, y aceptar lo que tiene de particular, lo

cual implica tomar responsabilidades, afirmarse y poder responder a sus necesidades, tener metas y hacer lo necesario para alcanzarlas.

Para dicha investigación se toma en cuenta la definición que hace Linderfied, Puig y Martín (2000, citados por Ampudia, 2009), quienes consideran que la autoestima es la imagen y el valor que se da el niño a sí mismo. Es una dimensión afectiva que se contruye por medio de la comparación y la percepción de sí mismo y del yo ideal, juzgando en que medida se es capaz de alcanzar los estándares y expectativas sociales.

3.2. Tipos de Autoestima

Algunos autores consideran que la persona puede tener una autoestima alta la cual puede ser considerada como saludable-constructiva o bien narcisista- destructiva, o por el contrario tener una autoestima baja.

3.2.1. Autoestima alta

Para Branden, Rodríguez, Pellicer y Domínguez (1998, citados por González-Arratia, 2011), la autoestima alta implica que el individuo piense que es bueno o suficientemente bueno. La persona se siente digna de la estima de los demás, se respeta por lo que es, además vive, comparte e invita a la integridad, honestidad, responsabilidad, comprensión, amor, siente que es importante, tiene confianza en su propia competencia y tiene fe en sus propias decisiones. La autoestima alta no significa un estado de éxito total, sino que consiste en reconocer sus propias limitaciones, capacidades y habilidades.

Para Rojas (2007), la autoestima alta consiste en la valoración global positiva, razonable y optimista que hace la persona de sí misma. Para hacer esta autovaloración la persona elige y sopesa sus virtudes, defectos, capacidades, limitaciones, y también

las consecuencias gratificantes de sus comportamientos para su sano bienestar y desarrollo, y el de los demás.

Se considera que este tipo de autoestima es saludable y constructiva, ya que a medida que ésta se desarrolla la persona suele ser más productiva y es capaz de contribuir positivamente al bienestar del mundo que les rodea.

Izquierdo (2008), considera que entre más aporte y sirva la persona, inicialmente en su familia y posteriormente en su comunidad y a los demás en general, mayores serán las posibilidades de que se formen un buen concepto de sí mismas y lleven una vida plena y satisfactoria.

3.2.2. Autoestima narcisista-destructiva

En la actualidad los padres quieren ofrecerles a sus hijos las mejores oportunidades, para que sean más inteligentes, sobresalgan y sean más felices de los fueron ellos. Por ello se dedican a darles la mayor cantidad posible de todo lo que consideran que garantizará tal propósito. De tal manera ahora los niños tienen todo en exceso, desde comodidades, diversiones, privilegios hasta demasiadas oportunidades y derechos.

Izquierdo (2008), explica que los excesos están dañando a los menores, porque impiden que éstos desarrollen sus propias fortalezas, que son las que les permitirán crecer como personas útiles y virtuosas. De esta forma los niños crecen convencidos de que merecen todo a cambio de nada, lo que no conduce a que tengan una gran autoestima, sino una egoestima.

Con esto lo que se esta fortaleciendo es su narcicismo, convirtiéndolos en personas egoístas e inútiles, que piensan únicamente en si mismos y ponen su beneficio y bienestar individual por encima de todo

Por su parte Rojas (2007), considera que la alta autoestima narcisista o destructiva se basa en valorar, en exclusiva, las capacidades y talentos que alimentan el sentimiento de superioridad o de poder sobre el prójimo, y las conductas placenteras que resultan del ejercicio o la puesta en práctica de dicho dominio o supremacía sobre otros.

Posada, Gómez, & Ramírez (2005), mencionan que la autoestima positiva es algo totalmente diferente de las actitudes de engreimiento y arrogancia, que indican, en la mayoría de los casos, un importante nivel de inseguridad que acompaña usualmente a la autoestima baja.

3.2.3. Autoestima baja

En el 2004, Gómez, Díaz, Reyna, Garcia, & Alvarado, mencionan que la autoestima baja esta relacionada con pensamientos negativos o distorcionados que conllevan con frecuencia a un autoconcepto pobre y a una auto-desvalorización

González-Arratia (2011), menciona que una autoestima baja implica que la persona piense que no vale nada, carece de respeto por sí mismo. El autorretato es desagradable y desearia que fuera otra persona distinta a la que es.

Para Branden (1995), una persona con autoestima deficiente le falta un sentido básico del respeto a si misma, o se siente indigna o poco merecedora del amor o del respeto de los demás, sin derecho a la felicidad, con temor a reafirmarse en lo que piensa, en sus carencias o necesidades. Tener una baja autoestima es sentirse inapropiado para la vida, equivocado como persona.

Mañú (2006), menciona que la baja autoestima puede producirse por factores externos: raza, clase social, un defecto físico, miembro de familias desestructuradas, etc. En otras ocasiones se debe a factores internos: una fuerte sensibilidad para captar supuestos o reales mensajes negativos de los demás. Esa situación les hace ser muy vulnerables ante la opinión y el trato de los demás.

3.3. Características de los niños con Autoestima alta y baja

La construcción que haga el niño de su imagen, va a depender de lo que los demás opinen de él, la cual tiene un efecto enorme en el desarrollo de su personalidad, que bien puede ser clave del éxito y la felicidad o el fracaso en la vida del niño.

Branden (1995), menciona que una autoestima saludable se relaciona con la racionalidad, el realismo y la intuición, con la creatividad, la independencia, la flexibilidad y la capacidad para aceptar los cambios, con el deseo de admitir los errores, con la benevolencia y la disposición de cooperar. En cambio, una autoestima baja se correlaciona con la irracionalidad, la rigidez, el miedo a lo nuevo y a lo desconocido, con la conformidad inadecuada o la rebeldía poco apropiada, con estar a la defensiva, con la sumisión o comportamiento reprimido de forma excesiva y el miedo o la hostilidad a los demás.

En el 2009, Ampudia menciona las siguientes características que poseen los niños con alta y baja autoestima:

Un niño con baja autoestima:

- se siente solo
- se cree poca cosa o inferior a los demás
- es muy pasivo
- espera que las cosas sucedan
- tiene temor a enfrentar cualquier situación
- vive aislado del grupo
- no se interesa por nada
- no puede resolver problemas

Un niño con alta autoestima:

- es muy activo
- esta lleno de energía y entusiasmo para hacer las cosas
- tiene confianza en lo que hace
- se quiere a sí mismo
- es alegre y feliz
- busca el éxito
- es capaz de resolver problemas.

Para Rodríguez, Pellicer y Domínguez (1998, citados en González-Arratia, 2011), un niño con alta autoestima posee las siguientes características:

- hace amigos fácilmente
- muestra entusiasmo en las nuevas actividades
- es cooperativo y sigue las reglas si son justas
- puede jugar solo o con otros niños
- le gusta ser creativo y tiene sus propias ideas
- demuestra estar contento, lleno de energía y habla con otros sin esfuerzo
- se siente libre y que nadie lo amenaza
- dirige su vida hacia donde cree conveniente, desarrollando habilidades que hagan posible esto
- aprende y se actualiza para satisfacer las necesidades del presente
- acepta su sexo y lo relacionado con él
- se relaciona con el sexo opuesto en forma sincera y duradera
- ejecuta su trabajo con satisfacción, lo hace bien y aprende a mejorar
- se gusta a sí mismo y a los demás
- tiene confianza en sí mismo y en los demás
- se percibe como único
- conoce, respeta y expresa sus sentimientos y permite que lo hagan los demás.

Por su parte Izquierdo (2008), menciona que una persona con baja autoestima presenta las siguientes actitudes neuroticas:

- autocrítica rigurosa y desmesurada: que deja al niño en un estado de insatisfacción consigo mismo.
- hipersensibilidad a la crítica: por la cual el niño se siente atacado y herido.
- indecisión crónica por miedo a la equivocación.
- deseo excesivo por complacer a los demás: el niño experimenta miedo a desagradar y perder la buena opinión de los demás
- perfeccionismo: que conlleva a una autoexigencia que supera sus posibilidades.
- Culpabilidad: exagera la magnitud de sus errores lo cual no puede llegar a perdonarse.
- hostilidad flotante por sus propias críticas.

Además de las anteriores características del niño con baja autoestima se adicionan las siguientes:

- usa sus prejuicios
- no acepta la evolución y por ello permanece estancado
- presenta problemas para relacionarse con el sexo opuesto
- se desprecia y humilla a los demás
- las actividades que realiza las ejecuta con insatisfacción
- no conoce sus sentimientos, ni tampoco acepta que los demás expresen sus sentimientos
- no toma decisiones
- no se evalúa, necesita la aprobación o desaprobación de los otros
- se deja llevar por sus instintos

El niño con una autoestima alta está más preparado para hacerle frente a las adversidades que se le presenten en su vida, su comunicación es más abierta, esta

dispuesto a establecer relaciones gratificantes no perjudiciales y en su vida buscará nuevos desafíos, nuevas metas, lo cual el logro de éstas, nutrirá su autoestima.

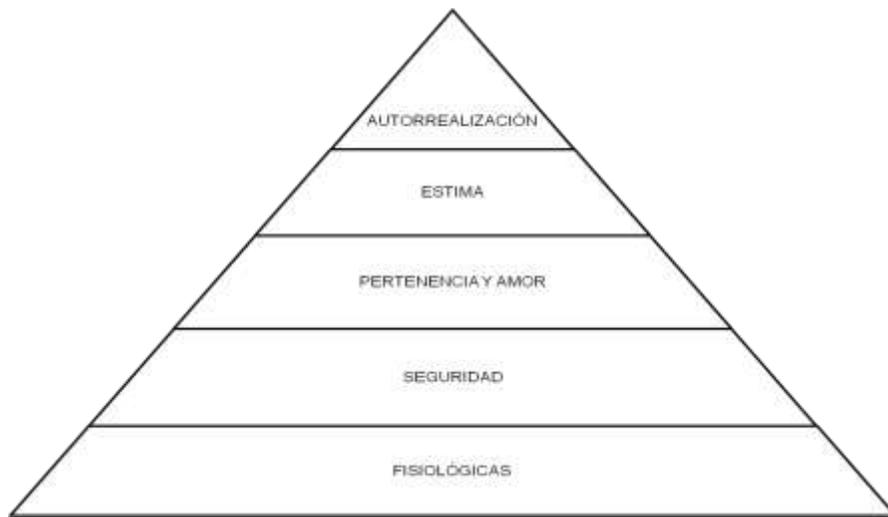
Lo contrario sucede con un niño con una autoestima deficiente, él busca la seguridad de lo conocido, se exige poco, por ello lo que espera y aspira a conseguir es poco, su comunicación es evasiva o inapropiada debido a la incertidumbre de sus pensamientos y sentimientos o bien por la ansiedad que presenta al preocuparse por la actitud de quien lo escucha.

3.4. La autoestima como necesidad

Se debe tener en cuenta que no solo el niño, es quien decide que tipo de autoestima tener, sino que ésta se va formando desde el momento de su nacimiento, así como el menor necesita de alimento, abrigo, etc., éste también necesita de seguridad, de ser querido por quienes le rodean, por ello es que así como se satisfacen sus necesidades básicas, se deben atender sus necesidades superiores.

En 1970, Maslow realizó una jerarquización de necesidades, en la cual éstas aparecen de forma sucesiva, comenzando por las más elementales, que son de tipo fisiológico, a medida que se van satisfaciendo, van apareciendo otras de rango superior, de tipo psicológico. Maslow identificó cinco tipos de necesidades, dentro de las cuales menciona que el ser humano necesita de estima tanto de sí mismo como de los demás.

Figura 3. Piramide de Maslow



Nota: Se observa que en el peldaño inferior se encuentran las necesidades básicas que son las fisiológicas y sucesivamente se encuentran las necesidades de tipo psicológico.

Las necesidades fisiológicas son las que aparecen primero en el ser humano y que son fundamentales para su supervivencia, como son la necesidad de movimiento, tanto de sus órganos como de sus extremidades, necesidad de aire puro, de alimentación, evacuación, descanso y sexo ya que si esta no se satisface, pone el riesgo de la supervivencia de la especie.

En el siguiente nivel, la motivación de la persona es garantizar una situación segura. La familiaridad se percibe como segura, cuando se les presenta a los niños situaciones nuevas, en ocasiones éstos las perciben como amenaza a su seguridad.

Si las necesidades fisiológicas y de seguridad se satisfacen adecuadamente se avanza al siguiente nivel, que se trata de las necesidades de pertenencia y amor, donde la persona busca amor y amistad, lo que la lleva a relacionarse con los demás miembros de la sociedad..

La siguiente necesidad que emerge de esta jerarquía de necesidades es la de estima, como afirma Maslow (citado por Balcázar, Delgadillo, Gurrola, Mercado, & Moysén, 2005), las personas tienen la necesidad o deseo de una evaluación estable, teniendo bases firmes, de su personalidad, necesitan autorrespeto y aprecio por los otros. Éstas necesidades conducen a que la persona sienta fuerza, realización, suficiencia, dominio, competencia, confianza, independencia y libertad, o bien, con reputación, prestigio, dominación, reconocimiento, importancia y apreciación.

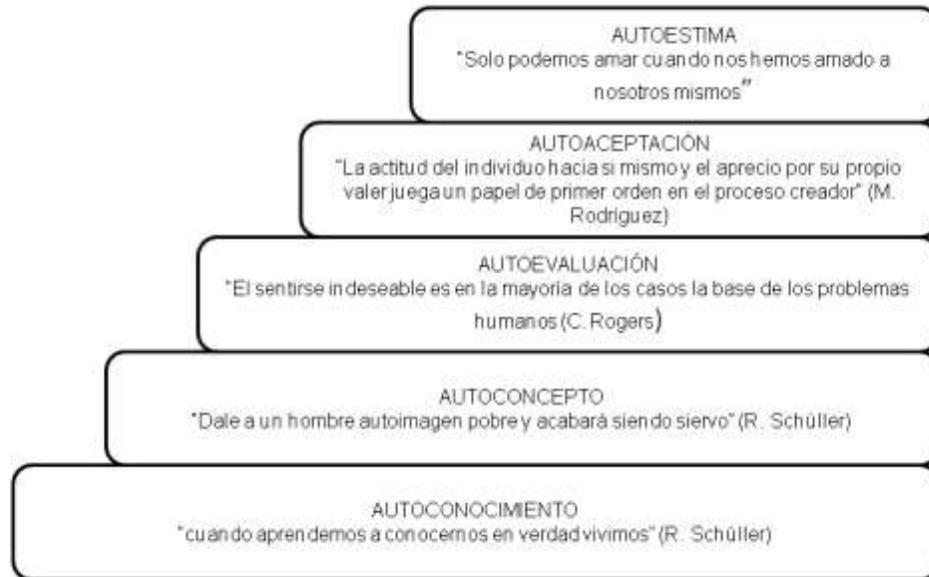
Como se puede observar cuando la persona cumple su necesidad de estima experimenta situaciones como las que menciona Branden (1995), de una persona con alta autoestima, quien vive con independencia, creatividad, disposición de cooperar, etc., en cambio cuando la persona se ve frustrada en sus intentos de satisfacer dicha necesidad, se producen en ella sentimientos de inferioridad, debilidad o impotencia que se pueden relacionar con una autoestima baja.

Balcázar, et al. (2005), mencionan que el ser humano tiene dos necesidades que afectan la manera en cómo se perciben a sí mismos, como resultado de la experiencia, a) la necesidad de estima positiva, que se refiere a cómo considera la persona que es percibida por los demás, y b) la necesidad de autoestima positiva, que trata de cómo la persona se percibe a sí misma.

Por último la necesidad de autorrealización, es la necesidad que se encuentra en la parte superior de la pirámide de necesidades, aquí la persona llega a estar en paz consigo misma, tanto física, psicológica y socialmente, porque ya están satisfechas las necesidades anteriores.

Por otra parte, Rodríguez (1998, citado en Doblado, 2013), propone un esquema que llama escalera de la autoestima, conformado por 6 pasos para el desarrollo de la misma: autoconocimiento, autoconcepto, autoevaluación, autoaceptación, autorrespeto y autoestima como la cúspide o logro. Rodríguez se apoya para esta propuesta en la teoría de Abraham Maslow.

Figura 4. Escalera de la Autoestima



Nota: En los escalones se encuentra cada uno de los pasos que se llevan a cabo para llegar al desarrollo de la autoestima que se encuentra en la cúspide de la escalera.

El autoconocimiento se refiere a que, en este caso, el niño conozca y reconozca sus necesidades, habilidades, debilidades, gustos, disgustos, en otras palabras, que el niño conozca el por qué, cómo actúa y siente. Al conocerse logrará tener una personalidad fuerte y unificada, por el contrario su personalidad será insegura, con sentimientos de inferioridad y desvalorización.

Las creencias y valores acerca de sí mismo, componen el autoconcepto en el niño, como éste se considere, así actuará.

En la autoevaluación el menor intenta calificar las situaciones, si el menor las considera buenas, se sentirá bien, lo cual le permite aprender y crecer, pero si por el contrario, las percibe como malas, le harán sentirse devaluado, mal, incompetente para la vida, no apto para una comunicación eficaz y productiva.

Cuando el menor reconozca y admita lo que es, sienta, y tiene como persona, se esta aceptando tal y como es, lo que le permitirá seguir desarrollandose y tranformando su realidad.

El autorrespeto se refiere a que se deben atender y satisfacer las propias necesidades y valores. En donde el niño expresa y maneja de la mejor manera sus sentimientos y emociones, protegiendose a sí mismo.

Cuando se han cuvierto los pasos anteriores, el menor llega a la autoestima, así que llega a conocerse, y esta consciente de sus cambios, crea su propia escala de valores, y desarrolla sus capacidades, se acepta y se respeta.

Cuando los pasos anteriores se cubren de manera positiva el niño alcanza una autoestima alta, por el contario, si en uno o varios de los pasos de la escalera de la autoestima, no se lleva de manera satisfactoria, la autoestima del menor se encuentra deficiente.

Por lo anterior, es necesario que el niño crezca en un ambiente en donde se le brinden los estímulos apropiados a su edad, así como una continúa satisfacción de las necesidades esenciales de seguridad y afecto, para que éste desarrolle una autoestima alta, y así formar niños sanos, que en el futuro serán personas felices, productivas, satisfechas, y por ende, establezcan relaciones sanas y una buena comunicación.

3.5. El papel de los padres para el desarrollo de la autoestima en los niños

La familia es la primer intitución con quien el niño se relaciona, por lo tanto dentro de ésta se debe de crear una atmosfera favorable, para así estimular una alta autoestima en el niño.

Nadie llega al mundo con un sentido de valor propio, el recién nacido, depende de los demás para sobrevivir, así como es importante cubrir sus necesidades fisiológicas, éste

necesita de protección, amor, reconocimiento y que las personas más próximas a él, como son los padres, hermanos o cuidadores, se los pueden brindar.

El niño desarrolla un amor propio, inicialmente, por la interacción que establece con los miembros de su familia, y consecutivamente por otras influencias, como pueden ser las sociales.

La calidad de los cuidados y atenciones que durante la infancia establecen los progenitores con sus hijos tiene un enorme impacto en el concepto que los niños forjan de sí mismos.

Rojas (2007), hace mención que los padres que son cariñosos, que apoyan a los pequeños, que los escuchan y los respetan, que al mismo tiempo los guían y establecen normas de conducta y objetivos claros, razonables y alcanzables, tienden a fomentar en los niños una opinión favorable de sí mismos y a alimentar en ellos la confianza, el sentido de competencia, la responsabilidad y la predisposición a enfrentarse con retos nuevos. Mientras tanto cuando el trato es opuesto se fomenta en el menor la inseguridad, la culpabilidad y el sentimiento de inferioridad, además de que refuerzan creencias negativas que el niño tiene de sí mismo.

Cuando dentro del hogar se crea un ambiente estimulante y protector, el menor va formando una imagen positiva de sí mismo, experimenta sentimientos de pertenencia, empatía, amor, afecto y comprensión. Pero cuando ocurre lo contrario, se crean en los menores, condiciones de incertidumbre, suspicacia hacia los demás, pesimismo, aislamiento afectivo y por así decirlo infelicidad.

En algunas ocasiones cuando los padres tienen una alta autoestima, sus hijos tienden a desarrollar una autoestima alta, lo mismo sucede cuando los padres tienen una baja autoestima, los niños también tendrán baja autoestima; pero esto no siempre es así, se pueden encontrar hogares con padres con baja autoestima y a niños que durante su vida desarrollan una alta autoestima y viceversa.

Aunque la autoestima de los padres no siempre afecta en el desarrollo de la autoestima del menor, es muy importante que los padres siempre tengan expectativas reales de sus hijos, para así fomentar en ellos la confianza, el amor propio, la responsabilidad, etc.

Las practicas educativas a las que recurren los padres con el afán de educar al menor, en la mayoría de los casos dejan huellas que son inborrables en la vida del niño y que de una u otra manera repercuten en el desarrollo de su autoestima.

Posada, Gómez, & Ramírez (2005), menciona que como padres se debe evitar ridiculizar o humillar a su hijo, se le tiene que dar importancia y valor a los pensamientos y sentimientos que manifiesta el niño, educar al menor con normas establecidas, sin confusiones o contradicciones, evitar avergonzar, culpar y atemorizar al niño, y respetar sus derechos así como inculcarle sus deberes, sin caer en la opresión.

Por su parte Bonet (1997), menciona que la palabra influye poderosamente en la autoestima de los niños, siendo una arma de doble filo, ya que por una parte se le da a saber al niño cuanto es amado, apreciado o bien puede debilitar su autoestima, según su contenido, el tono de voz y el gesto que acompaña a las palabras.

Laporte & Sévigny (2010), mencionan que el periodo de los seis y los doce años, es crucial, ya que en este momento, en la autoestima se encuentra la raíz de la prevención de problemas como el aislamiento, dificultades de aprendizaje, delincuencia, drogadicción, alcoholismo y suicidio.

CAPITULO IV. METODOLOGÍA

4.1. Objetivos

Para una descripción específica de dicha investigación se plantean los siguientes objetivos:

4.1.1. Objetivo general

Analizar si existe relación entre el maltrato emocional dentro del ámbito familiar y la autoestima del niño.

4.1.2. Objetivos particulares

A partir del objetivo general se plantean los siguientes objetivos particulares:

- Definir el concepto de maltrato emocional
- Conocer las consecuencias del maltrato emocional
- Identificar las categorías que se encuentran dentro del maltrato emocional
- Conocer las conductas de los padres o cuidadores de los niños maltratados emocionalmente.
- Elaborar un instrumento que permita identificar que el niño sufre de maltrato emocional por parte de algún miembro de su familia.
- Comparar la autoestima de los niños y las niñas con respecto al maltrato emocional dentro de su ámbito familiar.
- Comparar la autoestima de los (as) niños (as), de acuerdo a la edad, con respecto a la percepción que tienen de recibir al maltrato emocional dentro de su ámbito familiar.
- Comparar la autoestima de los niños de 7-8, 9-10 y 11-13 años con respecto a la percepción que tienen de recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar.

4.2. Planteamiento del problema

Dicha investigación parte de la interrogante:

¿Existe relación entre el maltrato emocional y la autoestima del niño?

4.3. Planteamiento de hipótesis

De la pregunta de investigación surgen las siguientes hipótesis:

H_0 = El maltrato emocional que reciben los niños dentro de su ámbito familiar no tiene relación con su autoestima.

H_1 = El maltrato emocional que reciben los niños dentro de su ámbito familiar tiene relación con su autoestima.

4.4 Tipo de estudio

El tipo de estudio es correlacional, puesto que interesa analizar la relación entre maltrato emocional dentro del ámbito familiar y la autoestima del niño.

Por el tiempo es prospectivo, ya que la evaluación del maltrato emocional dentro del ámbito familiar y la autoestima del menor, es realizada en la actualidad.

Es transversal, puesto que la recolección de los datos, se realizó en una sola ocasión.

El diseño de investigación es no experimental, puesto que no se tiene control sobre las variables de maltrato emocional y la autoestima, ya que el maltrato emocional ocurre dentro del ámbito familiar y la autoestima, es la percepción que el niño (a) , se tiene.

4.5. Definición de variables

A continuación se presenta la definición conceptual y operacional de la variable maltrato emocional, así como la de autoestima.

Definición de maltrato emocional

Según Arruabarrena (1998), lo define como:

“la hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar”. (pág. 31)

Dentro del cual se encuentran cuatro tipos de indicadores comportamentales de los padres como son: el rechazo en donde los padres inducen al niño a una valoración negativa de sí mismo, aterrorizándolo con un castigo, o con palabras que traten de intimidarlo o amenazarlo; así como aislar o privar al niño de las oportunidades de socializar con los demás, y por último ignorarlo en donde los padres no tienen una disponibilidad para el niño.

Definición de autoestima

Se definirá según Linderfield (1998), Puig y Martín (2000), (citado en Ampudia, 2009, pág. 21) como:

“la imagen y el valor que se da el niño a sí mismo. Es una dimensión afectiva, se contruye por medio de la comparación y la percepción de sí mismo y del yo ideal, juzgando en que medida se es capaz de alcanzar los estándares y expectativas sociales”.

La cual se basa en la significación que se da el niño según como se sienta, amado y aceptado por quienes son importantes para él. La competencia que es la capacidad que el niño tiene para desempeñar tareas que le son importantes. La virtud que es la

consecución de los niveles morales y éticos. Y finalmente el poder que él tiene para influir en su propia vida y en la de los demás.

4.6. Definición de universo de estudio

El universo de estudio comprende a todos aquellos alumnos inscritos oficialmente en la Escuela Primaria Manuel Sabino Crespo ubicada en el Municipio de Apan, Estado de Hidalgo, que cursan del 3° al 6° grado, siendo un total de 464 alumnos.

4.7. Muestra

La muestra esta conformada por 210 niños que cursan el tercero a sexto grado de la Escuela Primaria Manuel Sabino Crespo, ubicada en el Municipio de Apan, Estado de Hidalgo. Para calcular el tamaño de la muestra se utilizó la fórmula $n = \frac{N \sigma^2 Z^2}{(N-1) e^2 + \sigma^2 Z^2}$.

Los participantes que conformaron la muestra fueron elegidos aleatoriamente por medio del paquete Microsoft Office Excel 2007, (Microsoft Corporation, 2008), utilizando los números existentes en las listas de asistencia, ya que de esta manera todos los alumnos tendrían la misma probabilidad de formar parte de la muestra.

4.8. Instrumento

Se aplicó el cuestionario de autoestima para niños (IGA-2000), el cual es un instrumento de autoinforme que consta de 25 reactivos, con tres opciones de respuesta (siempre, a veces, nunca) y ha sido diseñado para la evaluación de la autoestima en niños y adolescentes de 7 a 15 años de edad. Este instrumento puede aplicarse de manera individual o colectiva y no hay un límite de tiempo para responderlo. La tarea que tiene que hacer el niño es colocar una cruz (x) en alguna de las columnas de las opciones de respuesta, para cada afirmación de acuerdo con lo que considere de sí mismo.

Consta de 6 factores como son:

Factor 1. YO: hace referencia al sí mismo individual en forma positiva

Factor 2. FAMILIA: evalúa la percepción que el niño tiene de los otros significativos (familia) para él, en relación con el sí mismo

Factor 3. FRACASO en esta dimensión tiene que ver con la percepción de experiencias de fracaso o poco exitosas.

Factor 4. TRABAJO INTELECTUAL O AUTOESTIMA ACADÉMICA: es la evaluación que tiene que ver con el ambiente escolar en donde se desarrolla el pequeño, es la valoración del individuo sobre su ejecución en cuanto a trabajo de tipo intelectual en el ambiente escolar.

Factor 5. ÉXITO: son ítems que se refieren a la percepción del éxito personal y cumplimiento de los objetivos y alcance de una meta acompañada de sentimientos de bienestar.

Factor 6. AFECTIVO-EMOCIONAL: tiene que ver con la parte afectiva en donde coloca al niño en un objeto de valor y una jerarquía. Se refiere a la preocupación por parte de personas significativas para él.

El cuestionario contiene ítems positivos y negativos el cual dependiendo de la puntuación, indicará una autoestima alta o baja.

El cuestionario (IGA-2000), se seleccionó para ésta investigación ya que hace una evaluación de la autoestima, más específicamente en cómo se valora a sí mismo y sobre la percepción que éste tiene sobre su familia en relación con el sí mismo. Como parte fundamental del trabajo de investigación.

Y permitirá analizar la relación que tiene la autoestima baja o alta, con el maltrato emocional que sufre el niño.

Con la colaboración de jueces expertos en el tema (5), se realizó una validez de contenido, mediante el cual se modificaron 4 reactivos en cuanto al léxico.

Por último la Dra. María Ignacia Arruabarrena, experta en el tema, validó el cuestionario de maltrato emocional.

El cuestionario toma en cuenta las categorías del maltrato emocional, quedando como los factores que contiene el cuestionario, se desarrollaron enunciados respecto a cada factor, con tres opciones de respuesta que son siempre, a veces y nunca, diseñado para la evaluación del maltrato emocional a niños de 7 a 12 años de edad. Lo que el niño tiene que hacer es marcar con una X la opción de respuesta que considere en cada afirmación, de acuerdo con lo que vive dentro de su ámbito familiar.

Factor 1. RECHAZAR: hace referencia a actos verbales o no verbales que rechazan o degradan al niño. Incluye:

- Despreciar, insultar, degradar, y otras formas no físicas de tratamiento hostil o rechazante.
- Avergonzar y/o ridiculizar al niño por mostrar emociones normales, tales como afecto, dolor o tristeza.
- Escoger siempre a un determinado niño para criticarle y castigarle, para hacer la mayoría de las tareas domésticas, o para recibir menos premios.
- Humillación pública.
- Culpar al niño del suicidio, muerte, graves problemas físicos o mentales de un miembro de la familia, violencia de pareja o similares.

Factor 2. ATERRORIZAR: Amenazar al niño con un castigo extremo o uno vago pero siniestro o con abandonarle, con el propósito de crear en él un miedo intenso. O

colocarle o amenazarle con colocarle a él o a personas u objetos a los que quiere, en situaciones evidentemente peligrosas o que le provocan un miedo intenso.

- Colocarle o amenazarle con colocarle en circunstancias impredecibles, caóticas o que le provocan un miedo
- Establecer hacia él unas expectativas rígidas o no realistas, con la amenaza de pérdida, daño o peligro si esas expectativas no se alcanzan.
- Amenazar o cometer violencia contra el niño o contra personas u objetos queridos por él.

Factor 3. AISLAR: Negar al niño las oportunidades para satisfacer sus necesidades de interactuar y comunicarse con iguales o con otras personas adultas dentro o fuera del hogar.

- Confinar al niño o poner limitaciones no razonables sobre su libertad de movimiento en su entorno.
- Ponerle limitaciones o restricciones no razonables respecto a la relación con iguales u otras personas adultas en la comunidad.

Factor 4. IGNORAR: ausencia de responsividad emocional; ignorar los intentos y necesidades del niño de interactuar, fracaso en expresarle afecto, protección y amor, y no mostrar emoción alguna en la interacción con él.

4.9 Diseño de la investigación

Dicha investigación se llevó a cabo de la siguiente manera:

- a) Se elaboró un proyecto de investigación, en el cual se describe cómo se llevaría a cabo la investigación.
- b) Se procedió a la localización de fuentes bibliográficas para respaldar la investigación teóricamente.

- c) Se determinó el instrumento de autoestima que se aplicó.
- d) Se elaboró un cuestionario que ayudara a la identificación del maltrato emocional.
- e) Se realizó una validación por jueces.
- f) Posteriormente se llevaron a cabo cuatro piloteos con el fin de comprobar que realmente los niños comprendían los ítems.
- g) Aplicación de los instrumentos a niños que cursaban en ese momento el 3° al 6° de primaria.
- h) Posterior a la aplicación se realizó el vaciado y procesamiento de los datos.
- i) Finalmente se analizan los resultados.

4.10. Captura de la información

Para la aplicación de dichos cuestionarios se trabajó por separado con los 8 grupos de tercero a sexto año, se elaboraron sesiones con una duración de 60 minutos cada una.

La sesión comenzaba con una introducción al tema de Maltrato Emocional, puesto que fue el primer cuestionario que se aplicaría, el grupo hacía comentarios o preguntas acerca del tema y posteriormente se aplicó el primer cuestionario que fue el Cuestionario de Maltrato Emocional, una vez que todos terminaron se procedió a realizar ejercicios de gimnasia cerebral, con la finalidad de que se relajaran de la primera aplicación, así como también, para que obtuvieran mayor concentración para la segunda aplicación, y no se confundirán de uno y otro tema.

La secuencia de ejercicios de gimnasia cerebral que se llevaron a cabo quedó conformada por a) flexión de pie, b) bombeo de pantorrilla, c) gateo cruzado, d) botones de cerebro, e) sombreros de pensamiento, los cuales estimulan habilidades tanto de lectura, pensamiento y autoconciencia. (Paul & Gail, 2003).

Después de los ejercicios de gimnasia cerebral, se realizó una introducción al tema de autoestima, en la cual los participantes se mostraron participativos haciendo

comentarios y preguntas del tema, posteriormente se procedió a la aplicación del Cuestionario de Autoestima para niños.

Para finalizar la sesión se hicieron comentarios finales acerca de la relación que tiene el maltrato emocional recibido dentro de la familia y la autoestima en los niños.

Una vez recabados los datos se procedió a hacer el vaciado al paquete Microsoft Office Excel 2007 (Microsoft Corporation, 2007), y fueron procesados en el programas estadístico IBM SPSS STATISTICS versión 20.

4.11. Procesamiento de la información

Una vez contestados los cuestionarios, el concentrado y procesamiento de información se llevó a cabo de la siguiente manera:

- a. Se utilizó la prueba t de Student para comparar la autoestima de los niños y las niñas con respecto al maltrato emocional dentro de su ámbito familiar.
- b. Se comparó la autoestima de los (as) niños (as), de acuerdo a la edad, con respecto a la percepción que tienen de recibir al maltrato emocional dentro de su ámbito familiar, para lo cual se utilizó la prueba t de Student, realizando una comparación de medias.
- c. Se utilizò la prueba ANOVA, para comparar la autoestima de los niños de 7-8, 9-10 y 11-13 años con respecto a la percepción que tienen de recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar.
- d. Se realizó la correlación de Pearson, con el objetivo de analizar si existe relación entre maltrato emocional dentro del ámbito familiar y la autoestima del niño. La correlación de Pearson se llevó a cabo con un margen de error muestral del 0.05%.
- e. Se llevó a cabo un análisis factorial con rotación varimax, para determinar la validez del cuestionario de Maltrato Emocional.

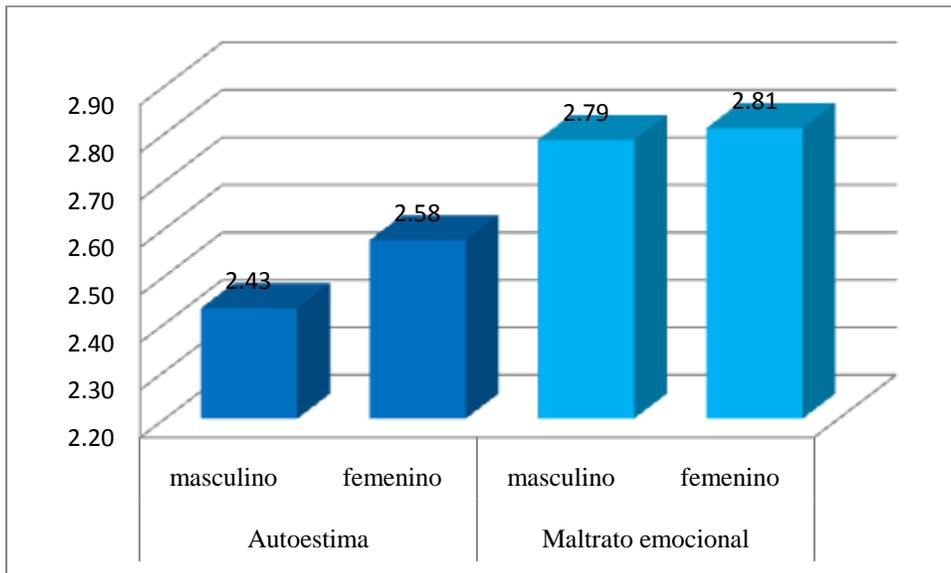
CAPITULO V. RESULTADOS

Para evaluar la relación del maltrato emocional y la autoestima de los niños y niñas se realizó una comparación de medias que se muestra en la tabla 6 y figura 5, donde se observa el promedio y la desviación estándar.

Tabla 6. Comparación del nivel de medias respecto al sexo.

sexo		N	Media	Desviación estándar
Autoestima	masculino	104	2.43	.60
	femenino	106	2.58	.60
Maltrato emocional	masculino	104	2.79	.44
	femenino	106	2.81	.44

Figura 5. Comparación del nivel de las medias respecto al sexo.



A partir de lo detallado en la tabla 6 y la figura 5, se puede apreciar que la diferencia en la autoestima de las niñas es más alta que el de los niños, con respecto al maltrato emocional dentro de su ámbito familiar.

Para verificar si existe una diferencia significativa entre la autoestima de los niños y las niñas con respecto al maltrato emocional dentro de su ámbito familiar, se utilizó la prueba t de Student. En la tabla 7 se puede observar que esta diferencia entre niñas y niños no es significativa.

Tabla 7. Prueba t de Student respecto al sexo

		varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Autoestima	Se asumen varianzas iguales	.335	.564	-1.718	208	.087
	No se asumen varianzas iguales			-1.718	207.881	.087
Maltrato emocional	Se asumen varianzas iguales	.452	.502	-.412	207	.681
	No se asumen varianzas iguales			-.412	206.918	.681

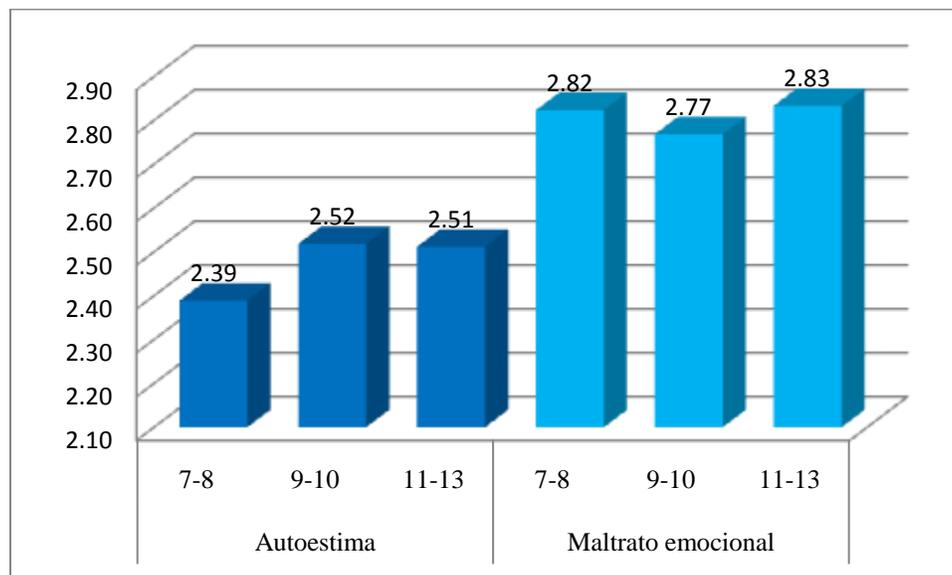
La prueba t de Student demuestra que no hay diferencia significativa entre la autoestima de los niños y de las niñas, así como tampoco existe una diferencia significativa en la percepción de maltrato emocional dentro del ámbito familiar entre los niños y las niñas.

De igual manera se evaluó la relación del maltrato emocional y la autoestima de los (as) niños (as), respecto a la edad, para lo cual se realizó una comparación de medias que se muestra en la tabla 8 y figura 6, donde se observa el promedio y la desviación estándar.

Tabla 8. Comparación del nivel de medias respecto a la edad.

edad	N	Media	Desviación típica
Autoestima	7-8	2.39	.61
	9-10	2.52	.54
	11-13	2.51	.69
Maltrato emocional	7-8	2.82	.39
	9-10	2.77	.49
	11-13	2.83	.37

Figura 6. Comparación del nivel de medias respecto a la edad.



En la tabla 8 y la figura 6, se observa que los (as) niños (as) de entre 7 y 8 años tienen menor autoestima y perciben que reciben mayor maltrato emocional dentro de su ámbito familiar, mientras que los niños de entre 9 y 10 años presentan mayor autoestima y perciben que reciben menos maltrato emocional dentro de su familia, mientras que los niños de entre 11 y 13 años presentan mayor autoestima a comparación de los niños de entre 7 y 8 años, pero menor autoestima que los niños de

entre 9 y 10 años, sin embargo perciben que reciben mayor maltrato emocional dentro de su familia.

Para verificar que la diferencia en la autoestima de los niños de 7-8, 9-10 y 11-13 años con respecto a la percepción que tienen de recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar, es significativa, se utilizó la prueba ANOVA.

En la tabla 9 se puede apreciar que la diferencia en la autoestima de los niños de las edades de 7-8, 9-10 y 11-13 años , no es significativa, así como tampoco existe una diferencia significativa en la percepción de los niños entre las edades de 7-8, 9-10 y 11-13 años, con respecto al maltrato emocional dentro del ámbito familiar.

Tabla 9. Prueba ANOVA respecto a la edad.

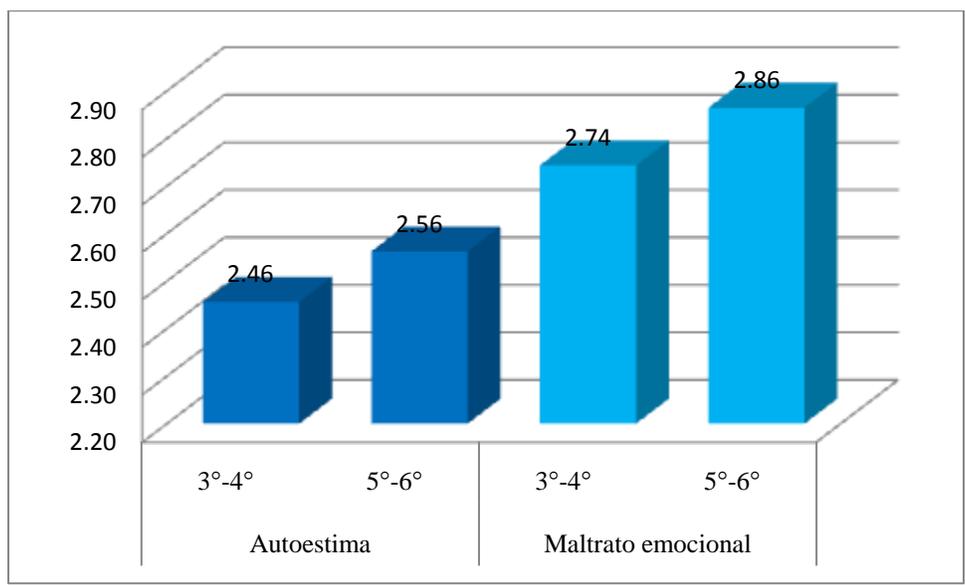
			Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.
Autoestima	7-8	9-10	-.12963	.15449	.679
		11-13	-.12302	.15762	.715
	9-10	7-8	.12963	.15449	.679
		11-13	.00661	.08828	.997
	11-13	7-8	.12302	.15762	.715
		9-10	-.00661	.08828	.997
Maltrato emocional	7-8	9-10	.05501	.11404	.880
		11-13	-.00980	.11623	.996
	9-10	7-8	-.05501	.11404	.880
		11-13	-.06481	.06358	.565
	11-13	7-8	.00980	.11623	.996
		9-10	.06481	.06358	.565

Para analizar la relación del maltrato emocional y la autoestima de los (as) niños (as), respecto al grado que cursan, se realizó una comparación de medias que se muestra en la tabla 10 y figura 7, donde se observa el promedio y la desviación estándar.

Tabla 10. Comparación del nivel de medias respecto al grado que cursan.

grado	N	Media	Desviación típ.
Autoestima	3°-4°	2.46	0.57
	5°-6°	2.56	0.65
Maltrato emocional	3°-4°	2.74	0.50
	5°-6°	2.86	0.34

Figura 7. Comparación del nivel de medias respecto al grado que cursan.



En la tabla 10 y figura 7 se puede observar que los (as) niños (as) de 3°-4° presentan menor autoestima en comparación a los (as) niños (as) de 5°-6°, así como también perciben que reciben menos maltrato emocional dentro de su familia.

Para saber si la diferencia entre la autoestima de los niños de 3°-4° y 5°-6°, con respecto a la percepción que tienen de recibir maltrato emocional dentro de su familia es significativa, se utilizó la prueba T de Student.

En la tabla 11 se aprecia que la diferencia en la autoestima de los niños de 3°-4° y los de 5°-6° no es significativa ($t = .205$, $p > 0.05$). Caso contrario sucede con la diferencia en la percepción que tienen los niños de 3°-4° y 5°-6° de recibir maltrato emocional dentro de su familia, ya que de acuerdo a la prueba t de Student ésta diferencia si es significativa, siendo de este modo, que los niños de 5°-6° perciben recibir mayor maltrato emocional dentro de su familia que los niños que cursan el 3°-4° ($t = .045$, $p < 0.05$).

Tabal 11. Prueba t de Student respecto al grado.

		igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Autoestima	Se han asumido varianzas iguales	.809	.370	-1.271	208	.205
	No se han asumido varianzas iguales			-1.257	190.710	.210
Maltrato emocional	Se han asumido varianzas iguales	17.534	.000	-2.017	207	.045
	No se han asumido varianzas iguales			-2.076	199.366	.039

La diferencia en la percepción de recibir mayor maltrato emocional dentro del ámbito familiar, entre los (as) niños (as) que cursan el 3°-4° y 5°-6°, se puede explicar de acuerdo a la teoría del desarrollo moral propuesta por Kohlberg, que de acuerdo con ésta teoría, los niños que cursan el 3°-4° se encuentran en una etapa de castigo y obediencia, en donde los deseos u órdenes por la figura de autoridad se convierten en reglas, que el niño comprende que debe seguir porque, si no lo hace, cree que será castigado.

Mientras tanto, los niños (as) de 5°-6°, están en una etapa en la que sus intereses se desligan de los intereses de la autoridad, y asumen que la voluntad del otro no es estática, por lo tanto comienzan a distinguir lo que es justo.

Lo justo para ellos en esta etapa es satisfacer sus propios intereses, y cuando perciben que la figura de autoridad atenta contra éstos, lo percibirá como un daño hacia su persona, es por ellos que los niños que se encuentran en los grados de 5°-6°, perciben que si reciben maltrato emocional dentro de su ámbito familiar, pero sin llegar a afectar su autoestima.

Posteriormente se realizó el análisis de correlación utilizando la prueba de correlación de Pearson, para analizar la relación entre la autoestima de los niños con respecto a la percepción que tienen de recibir maltrato emocional dentro del ámbito familiar. Se trabajó con un margen de error muestral del 0.05 %, en la cual se encontraron los siguientes resultados: (Tabla 5)

Tabla 5. Coeficiente de relación de la autoestima de los niños y la percepción que tienen de recibir maltrato emocional dentro del ámbito familiar

		Autoestima	Maltrato Emocional
Autoestima	Correlación de Pearson	1	.378**
	Sig. (bilateral)		.000
Maltrato Emocional	Correlación de Pearson	.378**	1
	Sig. (bilateral)	.000	

Nota:**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

A través del análisis anterior se observa que existe una correlación negativa estadísticamente significativa entre la autoestima del niño y la percepción que tiene de recibir maltrato emocional dentro del ámbito familiar, ($r = .378$ y $p < 0.05$). Con lo que se puede decir, que a mayor autoestima, el maltrato emocional dentro del ámbito familiar es menor, y viceversa a menor autoestima, la presencia de maltrato emocional es mayor dentro del ámbito familiar.

El cuestionario de Maltrato Emocional originalmente esta conformado por cuatro factores que son: aterrorizar, rechazar, ignorar y aislar, de los cuales se desprenden 21 ítems, y cuenta con un α de Cronbach total de $.802$, por lo tanto cuenta con una confiabilidad alta.

De acuerdo con el análisis factorial con rotación varimax que se realizó del cuestionario de Maltrato Emocional, se eliminaron cinco ítems quedando un total de 16 reactivos, de igual manera se eliminó el factor aislar quedando únicamente tres factores

.Tabla 4. Cargas factoriales del análisis factorial con rotación varimax del cuestionario de Maltrato Emocional.

		Componente		
		Ignorar	Aterrorizar-Aislar	Rechazar
1	me aceptan como soy	.654		
2	me gusta cuando ellos están en mi casa	.666		
4	cuando les hablo me ponen atención	.595		
6	me siento contento, feliz, cuando estoy con ellos	.698		
8	me abrazan, me dan besos y me dicen que me quieren	.733		
5	se burlan (riéndose) de mi, cuando estoy llorando		.569	
9	se burlan (riéndose) de mi, cuando les muestro que los quiero		.439	

11	me dejan encerrado (a) en mi recamara (cuarto, habitación), y me dejan salir al menos de que tenga que hacer los deberes de mi casa		.689	
13	me dicen que me quitaran mis juguetes y las cosas que yo mas quiero si no hago lo que ellos me dicen		.564	
14	les gusta que yo tenga amigos		.708	
16	de entre los demás integrantes de mi familia solo a mi, me castigan haciendo los quehaceres de mi casa		.496	
17	me dicen que me golpearan, cuando no hago lo que ellos me dicen		.501	
10	me dan ordenes que me son difíciles de seguir			.579
15	me dejan solo (a), y no hay quien me cuide			.416
19	me acusan cuando algo malo pasa en mi casa			.746
20	me dicen que golpearan a quien es importante para mi cuando no hago lo que ellos me dicen			.545

Nota: Las cargas factoriales son mayores a .40, el cuestionario de maltrato emocional queda conformado por tres factores, dentro de los cuales se encuentran los 16 ítems agrupados cada uno conforme a su carga factorial.

El factor que se eliminó fue el factor aislar ya que no cumplía estadísticamente con los criterios para que se tomara en cuenta como otro factor, cabe mencionar que de dos reactivos que contenía este factor, se eliminó el reactivo 3 (me dejan salir de mi casa), y el reactivo 11 (me dejan salir de mi recamara (cuarto, habitación), al menos de que tenga que hacer los deberes de mi casa), quedó incluido dentro del factor aterrorizar, de modo que éste factor, quedó denominado aterrorizar-aislar, ya que mide ambas conductas parentales.

De acuerdo con el análisis de fiabilidad, el cuestionario de Maltrato Emocional (anexo 4) tiene una alta confiabilidad, con un alpha de Cronbach total de 0.807. En el anexo 5 se presenta la plantilla de respuestas del cuestionario de maltrato emocional.

DISCUSIÓN

Diversos autores como Murrueta, Orozco (2012), Kempe y Kempe (1979, citado en Bueno, 1997) y Villatoro & Gutiérrez (2006), mencionan que el maltrato emocional infantil tiene innumerables consecuencias a corto y largo plazo, una de ellas es la baja autoestima, que puede presentarse a corto plazo o bien a lo largo de la vida.

A partir de los resultados obtenidos con la correlación de Pearson, se observa que la relación es significativa negativamente por lo cual se rechaza H_0 y se acepta H_1 , por lo tanto con un nivel de confianza del 95%, se dice que si existe una relación entre el maltrato emocional dentro del ámbito familiar percibido por los niños y su autoestima. Se dice que a mayor autoestima menor maltrato emocional o bien a menor autoestima, mayor maltrato emocional.

El impacto del maltrato emocional recibido por algún miembro adulto de la familia, en la autoestima del niño va a depender, de cómo percibe el menor, que no lo acepten tal y como es, que se burlen de él cuando les muestra afecto, que no le pongan atención, que lo amenacen con quitarle sus juguetes o las cosas que él mas quiere o en golpear a alguien que es importante para él, cuando no hace lo que sus padres o cuidador (a) le dicen, que no lo dejen tener amistades, que lo dejen solo sin que nadie lo cuide o bien que lo acusen de las cosas malas que suceden en su hogar.

Cuando el menor interioriza el rechazo de sus padres o de la (a) persona (s) que lo cuidan, cuando lo ignoran, castigan, culpan y no lo aceptan tal y como es, pierde la confianza y el respeto a sí mismo, sintiéndose un perdedor, sin valía, sin derecho a la felicidad o al amor tanto de su familia como de las personas que lo rodean, por éstas razones el menor comienza a desarrollar una autoestima baja.

Sin embargo, es de suma importancia que dentro del núcleo familiar se desarrolle un ambiente favorable, e ir cambiando la forma en cómo los padres o cuidadores utilizan métodos que son los menos adecuados para “educar” a sus hijos (as) ya que como

menciona Laporte & Sévigny (2010), el periodo de los seis y los doce años, es crucial, puesto que en este momento, en la autoestima se encuentra la raíz de la prevención de problemas como el aislamiento, dificultades de aprendizaje, delincuencia, drogadicción, alcoholismo y suicidio.

La Encuesta Nacional de Uso de Drogas en la Comunidad Escolar levantada en 1991, (Villatoro & Gutiérrez, 2006), revela que el sexo del menor es un factor de riesgo en otros tipos de maltrato infantil, como es el caso del abuso sexual, ya que un 37% de las mujeres sufrieron el abuso antes de los 10 años en comparación con un 20% de los hombres, siendo esta diferencia significativa, siendo las víctimas más vulnerables las del sexo femenino.

De acuerdo con los resultados obtenidos del estudio realizado, cabe mencionar que no existe una diferencia significativa en la autoestima de los niños y las niñas, con respecto al maltrato emocional dentro del ámbito familiar, por lo tanto se puede pensar que el sexo en este caso, no es determinante para tener una alta o baja autoestima en caso de sufrir de maltrato emocional dentro de su familia.

Considerando la edad, recientemente el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (2005, citado en Villatoro & Gutiérrez, 2006), presentó datos actualizados y sistematizados sobre la violencia y el maltrato a menores en México, los cuales indican que casi el 40% de los (as) maltratados son menores de entre 6 y 12 años, que reciben educación primaria, seguido de niños (as) en edad preescolar y, en tercer término los (as) lactantes.

El porcentaje de los menores agredidos varía de acuerdo al grupo de edad al que pertenece, durante este período, se tiene el 18.7 % de los menores atendidos son de 0-3 años, el 12.1 % de 3-5 años y con 40.1 % son menores de 6-12 años de edad, siendo este grupo de edad el que recibe mayores maltratos.

Con los resultados que se obtuvieron en esta investigación se encontró que no existe una diferencia significativa en la autoestima de los niños de entre las edades de 7-8 años, 9-10- años y 11-13 años, con respecto al maltrato emocional dentro del ámbito familiar, siendo en este caso que la edad no es un factor determinante para que se vea disminuida la autoestima del menor en caso de experimentar de maltrato emocional por algún miembro de su familia.

En cuanto al grado de escolaridad, las víctimas que reciben mayor maltrato infantil, como se mencionó anteriormente, son quienes reciben educación primaria, elevándose posteriormente en adolescentes de preparatoria.

Con el estudio realizado se encontró que si existe una diferencia en la autoestima entre los (as) niños (as), que se encuentran cursando el 3°- 4° y los de 5°- 6°, respecto al maltrato emocional percibido dentro de su ámbito familiar. Por lo cual se puede decir que los niños que cursan el 5°- 6°, les afecta más en su autoestima recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar que a los niños que cursan el grado de 3°- 4°.

Lo anterior se puede explicar a partir de lo planteado por Kohlberg en su teoría del desarrollo moral (citado por Barra, 1987). Donde el desarrollo del juicio moral, es un proceso que permite reflexionar sobre sus propios valores y ordenarlos en una jerarquía lógica. Para ello distingue tres niveles de desarrollo moral: nivel preconvencional (estadio 1 Moralidad heterónoma: orientación de castigo y de obediencia y estadio 2 individualismo, fines instrumentales e intercambio: orientación instrumental y relativista), convencional (estadio 3 expectativas interpersonales mutuas y conformidad interpersonal: orientación del niño bueno, estadio 4 sistema social y consciencia: orientación de la ley y el orden), y postconvencional o de principios (estadio 5 contrato social o utilidad y derechos individuales: orientación legalística del contrato social, estadio 6 principios éticos universales: orientación de principios éticos universales).

Así pues, los niños (as), de 3°-4°, se encuentran en la etapa de castigo y obediencia, en donde los deseos u órdenes por la figura de autoridad se convierten en reglas, que

el niño comprende que debe seguir porque, si no lo hace, cree que será castigado. No reconoce los intereses de los otros como diferentes a los suyos. Por lo tanto no perciben recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar.

Mientras tanto, los niños (as) de 5°-6°, están en una etapa en la que sus intereses se desligan de los intereses de la autoridad, y asumen que la voluntad del otro no es estática, por lo tanto comienzan a distinguir lo que es justo.

Lo justo para ellos en esta etapa es satisfacer sus propios intereses, y cuando perciben que la figura de autoridad atenta contra éstos, lo percibirá como un daño hacia su persona, es por ellos que los niños que se encuentran en los grados de 5°-6°, perciben que si reciben maltrato emocional dentro de su ámbito familiar, pero sin llegar a afectar su autoestima.

Muchas de las ocasiones los malos tratos emocionales son utilizados por los padres o cuidadores, enmascarando y justificándolos como un método para “educar” a sus hijos, sin tener alguna restricción por ello, ya que culturalmente estas conductas son aceptadas, en ocasiones por la falta de conocimiento acerca del impacto que puede tener en el desarrollo físico, cognitivo, social y emocional del menor, o bien porque de la misma manera fueron educados.

La familia es la primer institución con la que el niño (a) convive y se desarrolla, pero además de quien espera ser amado (a), respetado (a), protección, reconocimiento, etc., por ello, el que sufra de maltrato dentro de su familia trae consigo repercusiones graves en su personalidad, puesto que si de su familia, de quien se puede decir que el niño las considera “personas de confianza”, recibe éstos tratos, que se espera de las demás personas que le rodean.

Es preciso que como familia se desarrolle un ambiente favorable para los menores, en el que los padres o cuidadores, sean cariñosos, apoyen a sus hijos (as), los respeten, escuchen , y al mismo tiempo los (as) guíen y establezcan normas de conducta y

objetivos claros, razonables y alcanzables, para que, como menciona Rojas (2007), los niños (as) fomenten una opinión favorable de sí mismos y alimenten su confianza, el sentido de competencia, la responsabilidad y la predisposición a enfrentarse con retos nuevos.

De generaciones en generaciones se ha venido escuchando que se ha trabajado en pro del bienestar de los niños, para que en un futuro sean personas felices, exitosas y se sientan satisfechas con la vida, sin embargo, con base a las estadísticas, de tan sólo éste tipo de maltrato, queda mucho por hacer para lograrlo, por ello es de suma importancia el estudio del maltrato emocional, para disminuir las dificultades tanto en su definición como en su detección.

Dentro de las revisiones teóricas se pueden apreciar las aportaciones que investigadores han hecho respecto a este tipo de maltrato, que son las categorías y las conductas de los padres o cuidadores, que han servido para la detección del maltrato emocional, sin embargo, estas aportaciones, no resuelven todos los problemas que puedan presentarse en la valoración de este tipo de maltrato.

Dicha investigación aporta un cuestionario que puede utilizarse para la detección de maltrato emocional, que toma en consideración las categorías y conductas parentales propuestas por algunos investigadores en el tema, puesto que en la actualidad no existe uno para la valoración en concreto de éste tipo de maltrato.

Además de que aporta información teórica sobre el maltrato emocional y su relación en el autoestima del menor.

Una de las limitaciones de ésta investigación es que se toma en cuenta sólo la percepción del niño (a) en base al maltrato emocional dentro de la familia, por lo cual sería reelevante incluir en la valoración, a la familia y personas cercanas a éste, que puedan aportar mayor información en cuanto a estilos parentales y la presencia o ausencia de maltrato emocional y sus consecuencias en el menor.

Como sociedad y profesionales es imprescindible seguir investigando y realizar aportes y conocimientos acerca de este tema, en pro de nuestros niños, para que sean personas felices y satisfechas tanto en su infancia, etapa que debería ser maravillosa para toda persona, como en su futuro.

CONCLUSIONES

- ψ El cuestionario de Maltrato Emocional tiene una alta confiabilidad, con un alpha de Cronbach total de 0.807, por lo tanto puede ser aplicado para diagnóstico o investigaciones posteriores acerca del tema.
- ψ Con un nivel de confianza del 95% se concluye, que existe una relación entre el maltrato emocional dentro del ámbito familiar percibido por los niños y su autoestima.
- ψ A mayor autoestima, el maltrato emocional dentro del ámbito familiar es menor, y viceversa a menor autoestima, la presencia de maltrato emocional es mayor dentro del ámbito familiar.
- ψ El sexo ni la edad son factores determinantes para tener una alta o baja autoestima en caso de sufrir de maltrato emocional dentro de la familia.
- ψ Los niños que cursan el 5°- 6°, les afecta más en su autoestima recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar que a los niños que cursan el grado de 3°- 4°.
- ψ Según lo planteado por Kohlberg en la teoría del desarrollo moral, los niños de 3°-4°, se encuentran en la etapa de castigo y obediencia, en donde los deseos u órdenes por la figura de autoridad se convierten en reglas, que el niño comprende que debe seguir porque, si no lo hace, cree que será castigado. No reconoce los intereses de los otros como diferentes a los suyos Por lo tanto no perciben recibir maltrato emocional dentro de su ámbito familiar.
- ψ Mientras tanto, los niños (as) de 5°-6°, están en una etapa en la que sus intereses se desligan de los intereses de la autoridad, y asumen que la voluntad del otro no es estática, por lo tanto comienzan a distinguir lo que es justo.
- ψ Lo justo para ellos en esta etapa es satisfacer sus propios intereses, y cuando perciben que la figura de autoridad atenta contra éstos, lo percibirá como un daño hacia su persona, es por ellos que los niños que se encuentran en los grados de 5°-6°, perciben que si reciben maltrato emocional dentro de su ámbito familiar, pero sin llegar a afectar su autoestima.

- ψ El impacto del maltrato emocional recibido por algún miembro adulto de la familia, en la autoestima del niño va a depender, de cómo percibe el menor, que no lo acepten tal y como es, que se burlen de él cuando les muestra afecto, que no le pongan atención, que lo amenacen con quitarle sus juguetes o las cosas que él mas quiere o en golpear a alguien que es importante para él, etc.
- ψ Cuando el menor interioriza el rechazo de sus padres o de la (a) persona (s) que lo cuidan, cuando lo ignoran, castigan, culpan y no lo aceptan tal y como es, pierde la confianza y el respeto a sí mismo, sintiéndose un perdedor, sin valía, sin derecho a la felicidad o al amor tanto de su familia como de las personas que lo rodean, por éstas razones el menor comienza a desarrollar una autoestima baja.

SUGERENCIAS

- ψ Es preciso que como familia se desarrolle un ambiente favorable para los menores, en el que los padres o cuidadores, sean cariñosos, apoyen a sus hijos (as), los respeten, escuchen, y al mismo tiempo los (as) guíen y establezcan normas de conducta y objetivos claros, razonables y alcanzables, para que, los niños (as) fomenten una opinión favorable de sí mismos y alimenten su confianza, el sentido de competencia, la responsabilidad y la predisposición a enfrentarse con retos nuevos.
- ψ Como padres de familia, sociedad, y profesionales adoptemos un mejor método para “educar” a nuestros niños (as), para que las conductas parentales que atentan contra el bienestar del menor, no se repitan en futuras generaciones.
- ψ Seguir haciendo aportaciones acerca de éste tema para reducir ambigüedades tanto en su definición como en su detección.
- ψ Para la valoración del maltrato emocional, sería reelevante incluir a la familia y personas cercanas a éste, que puedan aportar mayor información en cuanto a estilos parentales y la presencia o ausencia de maltrato emocional y sus consecuencias en el menor.
- ψ Como sociedad y profesionales es imprescindible seguir investigando y realizar aportes y conocimientos acerca de este tema, en pro de nuestros niños, para que sean personas felices y satisfechas tanto en su infancia, etapa que debería ser maravillosa para toda persona, como en su futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- American Psychiatric Association. (1995). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos Mentales*. Barcelona: Masson.
- Ampudia, A. (2009). *Guía Clínica para la Evaluación y Diagnostico del Maltrato Infantil*. México: Manual Moderno.
- Arruabarrena, M. y De Paúl, J. (1998). *Maltrato a los niños en la familia. Evaluación y Tratamiento*. Madrid: Piramide.
- Arruabarrena, M. y De Paúl, J. (1999). *Maltrato a los niños en la familia. Evaluación y Tratamiento*. Madrid: Piramide.
- Arruabarrena, M. I. (2011). *Maltrato Psicológico a los Niños, Niñas y Adolescentes en la Familia: Definición y Valoración de su Gravedad*. *Psychosocial Intervention*, 20(1) 25-44. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179818575004>
- Balcázar, P., Delgadillo, L., Gurrola, G., Mercado, A., & Moysén, A. (2005). *Teorías de la Personalidad*. Toluca: UAEM.
- Barra, E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19(1) 7-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80519101>
- Bechor, D. (1985). *Maltrato Infantil: una deuda con la niñez*. Argentina: Editor Urbano.
- Bonet, J.-V. (1997). *Sé amigo de ti mismo: Manual de Autoestima*. España: Sal Terrae.
- Bueno, A. (1997). *El maltrato psicológico/emocional como expresión de violencia hacia la infancia*. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N. 5 (oct. 1997). ISSN 1133-0473, pp. 83-96. Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5913/1/ALT_05_06.pdf
- Branden, N. (1995). *Los Seis Pilares de la Autoestima*. México: Paidós.
- CIE-10. (1992). *Trastornos mentales y del comportamiento*. Madrid: Meditor

- Corsi, J. (1994). *Violencia familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. México: Paídos.
- Crozier, R. (2001). *Diferencias Individuales en el Aprendizaje: Personalidad y Rendimiento Escolar*. Madrid: Narcea.
- De Paúl, J. (1999). *El Maltrato Psicológico Infantil*. *Escritos de Psicología*. 3: 29-37.
Recuperado de http://www.esritosdepsicologia.es/descargas/revistas/num3/esritospsicologia3_analisis2.pdf
- Doblado, A. (2013). *Autoestima, Clave del Éxito Personal*. Recuperado el 06 de Enero del 2015 de: <http://es.scribd.com/doc/129787675/Autoestima-Clave-Del-Exito-Personal>
- Gómez, G., Díaz, S., Reyna, M., Garcia, M., & Alvarado, B. (2004). *Desarrollo del potencial humano*. Toluca: UAEM.
- González-Arratia, N. (2011). *La Autoestima: Medición y estrategias de intervencion a traves de una experiencia de reconstruccion del ser*. México: UAEM.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2005). *Hombres y Mujeres en México*. México: INEGI. Recuperado el 05 de Octubre del 2014 de: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2005/Mujeres_y_hombres_en_Mexico_2005_4.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2006). *Hombres y Mujeres en México*. México: INEGI. Recuperado el 05 de Octubre del 2014 de: <http://fundacionenpantalla.org/articulos/pdf/situacion-infancia-mexico-2014.pdf>
- Izquierdo, C. (2008). *Creer en la Autoestima*. Lima: Paulinas.
- Kempe, & Kempe. (1998). *Niños Maltratados*. Madrid: Morata.
- Laporte, D., & Sévigny, L. (2010). *Qué hacer para desarrollar la autoestima en los niños de 6 a 12 años*. México: Quarzo.
- Lutzker, J. (2008). *Prevención de Violencia. Investigación y estrategias de intervención basadas en evidencia*. México: Manual Moderno.

- Mañú, J. (2006). *Manual de tutorias*. Madrid: Narcea.
- Murrueta, Orozco. (2012). *Psicología de la Violencia: Causas, Prevencion y Afrontamiento. Tomo II*. México.
- Paul, D., & Gail, D. (2003). *Cómo aplicar gimnasia para el cerebro: Técnicas de autoayuda para la escuela y el hogar*. México: Prax.
- Pinheiro, P. (2006). *Informe Mundial sobre la Violencia contra los Niños y Niñas*. UNICEF/HQ05-1826.Giacomo Pirozzi. Consultado el 02 de Octubre del 2014 de [http://www.unicef.org/lac/Informe_Mundial_Sobre_Violencia_1\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Informe_Mundial_Sobre_Violencia_1(1).pdf)
- Posada, A., Gómez, J., & Ramírez, H. (2005). *El Niño Sano*. Bogotá: Médica Internacional.
- Red por los Derechos de la Infancia en México. (2010). *La violencia contra niños, niñas y adolescentes en México. Miradas regionales. Ensayo temático: La Infancia Cuenta en México 2010*. México: Red por los Derechos de la Infancia en México. Recuperado el 05 de Octubre del 2014 de: <http://www.derechosinfancia.org.mx/ensayoicm2010.pdf>
- Rojas, L. (2007). *La Autoestima: Fuerza secreta*. España: ESPASA.
- Sanmartín, J. (2004). *El Laberinto de la Violencia: causas, tipos y efectos*. España: Ariel.
- Secretaria de Salud. (2006). *Informe Nacional sobre Violencia y Salud*. México: SSA. Recuperado el 06 de Octubre del 2014 de [http://www.unicef.org/mexico/spanish/Informe_Nacional-capitulo_II_y_III\(2\).pdf](http://www.unicef.org/mexico/spanish/Informe_Nacional-capitulo_II_y_III(2).pdf)
- Silva, A. (2003). *Conducta Antisocial: Un Enfoque Psicológico*. México: Prax.
- Tonon, G. (2001). *Maltrato Infantil Intrafamiliar: Una propuesta de intervención*. Buenos Aires : Espacio.
- Villatoro, J. Q., & Gutierrez ML., d. M. (2006). *¿Cómo educamos a nuestros/as hijos/as? Encuesta de Maltrato Infantil y Factores asociados*. México, D.F.: Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), Instituto Nacional de Psiquiatria Ramón de la Fuente (INPRFM).

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario de maltrato emocional ejercido por mamá

40. En los últimos doce meses cuando se ha presentado algún desacuerdo o problema entre tu mamá o sustituta) y tú, ¿con qué frecuencia ella ha actuado de la siguiente manera?:

a) te ha gritado	1	2	3	4	5	6
b) te castigado sin golpearte	1	2	3	4	5	6
c) te ha dicho que no te quería	1	2	3	4	5	6
d) te ha encerrado	1	2	3	4	5	6
e) te ha insultado	1	2	3	4	5	6
f) te ha dicho groserías	1	2	3	4	5	6
g) se ha burlado de ti enfrente de otras personas	1	2	3	4	5	6
h) te ha dicho que eres una carga o que no te soporta	1	2	3	4	5	6
i) te ha dejado de hablar por varias horas	1	2	3	4	5	6
j) te ha quitado privilegios (no salir, no ver tele, etc.)	1	2	3	4	5	6
k) te ha amenazado con golpearte o aventarte algún objeto	1	2	3	4	5	6
l) te ha aventado objetos	1	2	3	4	5	6
m) te ha jalado el cabello o las orejas	1	2	3	4	5	6
n) te ha empujado o sacudido	1	2	3	4	5	6
o) te ha dado cachetada	1	2	3	4	5	6
p) te ha dado nalgadas	1	2	3	4	5	6
q) te ha pateado, mordido o te ha dado un puñetazo	1	2	3	4	5	6
r) te ha quemado con algo (cigarro, plancha o agua caliente)	1	2	3	4	5	6
s) te ha golpeado o tratado de golpearte con objetos (cinturones, cuerdas	1	2	3	4	5	6
t) te ha dado una golpiza	1	2	3	4	5	6
u) te ha amenazado con un cuchillo, palo o arma	1	2	3	4	5	6
v) te ha dicho cosas que te han hecho sentir humillado/a	1	2	3	4	5	6
w) te ha dicho que te va a correr de la casa o echarte a patadas	1	2	3	4	5	6
x) ha usado cuchillos, palos u otro objeto para lastimarte	1	2	3	4	5	6

Anexo 2. Cuestionario de maltrato emocional ejercido por papá

49. En los últimos doce meses cuando se ha presentado algún desacuerdo o problema entre tu papá o sustituto) y tú, ¿con qué frecuencia ella ha actuado de la siguiente manera?:

a) te ha gritado	1	2	3	4	5	6
b) te castigado sin golpearte	1	2	3	4	5	6
c) te ha dicho que no te quería	1	2	3	4	5	6
d) te ha encerrado	1	2	3	4	5	6
e) te ha insultado	1	2	3	4	5	6
f) te ha dicho groserías	1	2	3	4	5	6
g) se ha burlado de ti enfrente de otras personas	1	2	3	4	5	6
h) te ha dicho que eres una carga o que no te soporta	1	2	3	4	5	6
i) te ha dejado de hablar por varias horas	1	2	3	4	5	6
j) te ha quitado privilegios (no salir, no ver tele, etc.)	1	2	3	4	5	6
k) te ha amenazado con golpearte o aventarte algún objeto	1	2	3	4	5	6
l) te ha aventado objetos	1	2	3	4	5	6
m) te ha jalado el cabello o las orejas	1	2	3	4	5	6
n) te ha empujado o sacudido	1	2	3	4	5	6
o) te ha dado cachetada	1	2	3	4	5	6
p) te ha dado nalgadas	1	2	3	4	5	6
q) te ha pateado, mordido o te ha dado un puñetazo	1	2	3	4	5	6
r) te ha quemado con algo (cigarro, plancha o agua caliente)	1	2	3	4	5	6
s) te ha golpeado o tratado de golpearte con objetos (cinturones, cuerdas	1	2	3	4	5	6
t) te ha dado una golpiza	1	2	3	4	5	6
u) te ha amenazado con un cuchillo, palo o arma	1	2	3	4	5	6
v) te ha dicho cosas que te han hecho sentir humillado/a	1	2	3	4	5	6
w) te ha dicho que te va a correr de la casa o echarte a patadas	1	2	3	4	5	6
x) ha usado cuchillos, palos u otro objeto para lastimarte	1	2	3	4	5	6

Anexo 3. Cuestionario de Maltrato Emocional Infantil

Edad: _____ Grado: _____ Sexo _____

Instrucciones: A continuación encontrarás una serie de preguntas en las que tienes que marcar con una X cuando creas que es siempre, a veces o nunca según lo que dice la pregunta. Marca en cada oración una sola opción de las que te aparecen, y no dejes ninguna pregunta sin contestar. Trata de ser lo mas sincero posible y recuerda que no hay respuestas buenas ni malas.

Mis papás...	Siempre	A veces	Nunca
1. me aceptan como soy			
2. me gusta cuando ellos están en mi casa			
3. cuando les hablo me ponen atención			
4. me dejan salir de mi casa			
5. se burlan (riéndose) de mi, cuando estoy llorando			
6. me siento contento, feliz, cuando estoy con ellos			
7. dejan que me visiten mis amiguitos (as), compañeros (as) de la escuela, primos, etc., en mi casa			
8. me abrazan, me dan besos y me dicen que me quieren			
9. se burlan (riéndose) de mi, cuando les muestro que los quiero			
10. me dan ordenes que me son difíciles de seguir			
11. se interesan por mi			
12. me dejan encerrado (a) en mi recamara (cuarto, habitación), y me dejan salir al menos de que tenga que hacer los deberes de mi casa			
13. me dicen que me quitaran mis juguetes y las cosas que yo mas quiero si no hago lo que ellos me dicen			
14. cuando mi familia esta reunida, conviven conmigo			
15. les gusta que yo tenga amigos			
16. me dejan solo (a), y no hay quien me cuide			
17. de entre los demás integrantes de mi familia solo a mi, me castigan haciendo los quehaceres de mi casa			
18. me dicen que me golpearan, cuando no hago lo que ellos me dicen			
19. me acusan cuando algo malo pasa en mi casa			
20. me dicen que golpearan a quien es importante para mi cuando no hago lo que ellos me dicen			
21. cuando no hago las cosas bien, me dicen groserías y me hacen sentir mal			

Anexo 4. Cuestionario de Maltrato Emocional Infantil

Edad: _____ Grado: _____ Sexo _____

Instrucciones: A continuación encontrarás una serie de preguntas en las que tienes que marcar con una X cuando creas que es siempre, a veces o nunca según lo que dice la pregunta. Marca en cada oración una sola opción de las que te aparecen, y no dejes ninguna pregunta sin contestar. Trata de ser lo mas sincero posible y recuerda que no hay respuestas buenas ni malas.

Mis papás...	Siempre	A veces	Nunca
1. me aceptan como soy			
2. me gusta cuando ellos están en mi casa			
3. cuando les hablo me ponen atención			
4. se burlan (riéndose) de mi, cuando estoy llorando			
5. me siento contento, feliz, cuando estoy con ellos			
6. me abrazan, me dan besos y me dicen que me quieren			
7. se burlan (riéndose) de mi, cuando les muestro que los quiero			
8. me dan ordenes que me son difíciles de seguir			
9. me dejan encerrado (a) en mi recamara (cuarto, habitación), y me dejan salir al menos de que tenga que hacer los deberes de mi casa			
10. me dicen que me quitaran mis juguetes y las cosas que yo mas quiero si no hago lo que ellos me dicen			
11. les gusta que yo tenga amigos			
12. me dejan solo (a), y no hay quien me cuide			
13. de entre los demás integrantes de mi familia solo a mi, me castigan haciendo los quehaceres de mi casa			
14. me dicen que me golpearan, cuando no hago lo que ellos me dicen			
15. me acusan cuando algo malo pasa en mi casa			
16. me dicen que golpearan a quien es importante para mi cuando no hago lo que ellos me dicen			

Anexo 5. Plantilla de Respuestas

Cuestionario de Maltrato Emocional Infantil

Edad: _____ Grado: _____ Sexo _____

Instrucciones: A continuación encontrarás una serie de preguntas en las que tienes que marcar con una X cuando creas que es siempre, a veces o nunca según lo que dice la pregunta. Marca en cada oración una sola opción de las que te aparecen, y no dejes ninguna pregunta sin contestar. Trata de ser lo mas sincero posible y recuerda que no hay respuestas buenas ni malas.

Mis papás...	Siempre	A veces	Nunca
1. me aceptan como soy	X		
2. me gusta cuando ellos están en mi casa	X		
3. cuando les hablo me ponen atención	X		
4. se burlan (riéndose) de mi, cuando estoy llorando			X
5. me siento contento, feliz, cuando estoy con ellos	X		
6. me abrazan, me dan besos y me dicen que me quieren	X		
7. se burlan (riéndose) de mi, cuando les muestro que los quiero			X
8. me dan ordenes que me son difíciles de seguir			X
9. me dejan encerrado (a) en mi recamara (cuarto, habitación), y me dejan salir al menos de que tenga que hacer los deberes de mi casa			X
10. me dicen que me quitaran mis juguetes y las cosas que yo mas quiero si no hago lo que ellos me dicen			X
11. les gusta que yo tenga amigos	X		
12. me dejan solo (a), y no hay quien me cuide			X
13. de entre los demás integrantes de mi familia solo a mi, me castigan haciendo los quehaceres de mi casa			X
14. me dicen que me golpearan, cuando no hago lo que ellos me dicen			X
15. me acusan cuando algo malo pasa en mi casa			X
16. me dicen que golpearan a quien es importante para mi cuando no hago lo que ellos me dicen			X